



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**ITINERANCIAS ARTÍSTICAS ENTRE LA CULTURA  
Y LA FORMACIÓN: LAS REALIDADES  
MITOLÓGICAS EN LA OBRA DEL MAESTRO  
PEDRO NEL GÓMEZ**

Autor(es)

**Daniela María Duque Ospina**

**Jasbreidi Durango Florez**

**Yesenia Lopera González**

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2019



**Itinerancias artísticas entre la cultura y la formación: las realidades mitológicas en la obra del Maestro Pedro Nel Gómez**

**Daniela María Duque Ospina  
Jasbreidi Durango Florez  
Yesenia Lopera González**

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de  
**Licenciados en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana**

Asesora:

**Catalina Higuera Serna**

**Magíster en Educación**

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2019

## Tabla de contenido

Agradecimientos.....	6
Resumen .....	7
<b>La palabra y los mitos: realidades de los pueblos .....</b>	<b>8</b>
<b>1. Primer trayecto: La Casa Museo Pedro Nel Gómez .....</b>	<b>12</b>
1.1. El inicio del camino: Habitando y explorando la Casa Museo .....	13
1.2. Descubriendo las figuras mitológicas; entre óleos, lienzos y esculturas. La poesía andante. ....	16
1.3. Sobre otras itinerancias y trayectos: Antecedentes sobre el arte y la formación y su relación con la mitología.....	19
1.4. El porqué del itinerario; justificando los caminos y andares .....	26
1.5. La cultura como morada del arte, la tradición y la experiencia: la construcción de significados en la obra del maestro Pedro Nel Gómez.....	29
1.5.1. La Cultura: umbral de las prácticas y apuestas simbólicas del sujeto.....	30
1.5.2. El mito: una realidad cultural para comprender el mundo .....	31
1.5.3. Narrar-se desde los tiempos inmemoriales.....	34
1.5.4. La identidad narrativa y la pregunta por la existencia, un camino para reconocer-se en el arte. ....	36
1.5.5. El arte desde sus multiplicidades; miradas que convocan a la exploración y a la reflexión artística.....	37
1.5.6. A propósito de la identidad narrativa: ¿Cómo se narra el sujeto en la obra de arte? .....	38
<b>2. Segundo trayecto: Itinerancias artísticas, apuestas por la formación en el campo de las artes; sobre los posibles recorridos metodológicos.....</b>	<b>42</b>
2.1. Algunas consideraciones para garantizar un buen itinerario.....	47
2.2. Fases de las itinerancias artísticas o sobre cómo se dibujó cada trayecto:.....	48
2.2.1. Itinerario de viaje .....	56
2.3. Maestras espectadoras: un acercamiento a la obra mitológica del maestro Pedro Nel Gómez .....	56
2.3.1. La mujer seductora; La Patasola como bacante americana.....	59
2.3.2. La Llorona en el árbol: protectora de los bosques y las selvas .....	60
2.3.3. La Patetarro como mito de la venganza, una mirada desde la Euménide griega ....	62

2.3.4. El Gritón como fauno americano: mito creador de huracanes y tormentas .....	63
2.3.5. La Androginia: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? una pregunta por los orígenes del hombre.....	64
<b>3.Tercer trayecto: Imaginarios, narrativas y experiencias sobre los mitos que circundan en la realidad del mundo y las construcciones propias .....</b>	<b>67</b>
3.1. Entre criaturas fantasmales y divinas, las voces que nos re-construyen .....	67
3.2. La identidad narrativa: el <i>ídem</i> y el <i>ipse</i> como relatos de sí .....	70
3.3. ¿Cómo dialoga y configura su experiencia el sujeto a través del arte? .....	75
3.4. Construyendo el mundo a través del mito, una posibilidad para narrar-se en la obra de arte .....	80
3.5. Tras las huellas de la escuela, el papel del docente en otros escenarios .....	83
<b>Volver la mirada sobre lo construido: una reflexión constante que no se agota, que nos permite seguir hilando y repensarnos como maestras.....</b>	<b>86</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>88</b>
<b>Cibergrafía.....</b>	<b>89</b>

## Índice de imágenes

*Imagen 1.* Fotografía de difusión en Facebook del Museo Pedro Nel Gómez. Julio, 2019

*Imagen 2.* La casa en la colina de Aranjuez. 1940 – 1945 Óleo sobre lienzo adherido a madera. Colección Casa Museo Pedro Nel Gómez.

*Imagen 4:* Espiral de conceptos. Elaborado por Jاسبreidi Durango (2019).

*Imagen 4.* Afiche de difusión. 2018.

*Imagen 5.* Fotografía: Descubriendo los mitos. 2019.

*Imagen 6.* Fotografía: Explorando los sentidos: Ambientación mítica. 2019.

*Imagen 7.* Fotografía de difusión en Facebook de la biblioteca Fray Arturo Calle. 2019.

*Imagen 8:* Cronograma de actividades. 2018.

## **Agradecimientos**

A la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez  
por abrirnos sus puertas y posibilitar experiencias

## **Resumen**

Pensar un maestro de lenguaje en diversos escenarios donde la formación de los sujetos también se da, nos invita a vincularnos a la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez y desde allí indagar en las posibilidades pedagógicas que el arte nos ofrece; el objetivo general del proyecto se orienta en comprender las relaciones que se establecen, desde la construcción mitológica del maestro Pedro Nel Gómez, entre la cultura, el arte y la formación, con el fin de reflexionar en torno a la tradición que nos antecede y nos configura como sociedad. Una vez inscritas en el programa del museo *Pedro Nel itinerante*, surge el interés por aportar a este desde nuestro saber específico a través del diseño de una propuesta didáctica bajo un enfoque metodológico que se ubica dentro de lo que propone la investigación basada en artes (IBA) junto a otras teorías como la de la semiótica de la comunicación, que permiten de manera amplia abordar diversos aspectos de la obra del artista, a partir de allí se usó como instrumento la modalidad de taller bajo la perspectiva de Noemí Durán, quién propone tres momentos: Despertar- jugar-explorar, también se destaca la importancia de la memoria pedagógica en el proceso de análisis. El alcance del proyecto pretende, a través del arte, posicionar al maestro de lenguaje en diversos contextos que nutran su práctica, y así mismo, suscitar la reflexión de los estudiantes y la comunidad a partir de la experiencia estética que puede surgir al conectarse con una obra de arte, poniendo en diálogo los saberes tradicionales con el legado artístico del maestro Pedro Nel Gómez

**Palabras clave:** Arte, Formación, Construcción mitológica, Experiencia estética.

## La palabra y los mitos: realidades de los pueblos

*¡Asombrosos viajeros! ¡Qué nobles relatos  
Leemos en vuestros ojos profundos como los mares!  
Mostradnos los joyeros de vuestras ricas memorias,  
Esas alhajas maravillosas, hechas de astros y de éter.*  
Charles Baudelaire.

Roland Barthes (1982) enuncia en su texto *Introducción al análisis estructural de los relatos* que, “el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos; todas las clases, todos los grupos humanos, tienen sus relatos” (p. 2). Se entiende entonces que es por medio del relato como podemos adentrarnos en la comprensión, en la esencia del ser humano, pues su constitución es el producto de aquellos sonidos articulados aparentemente sin sentido, es decir, las palabras que a su vez generan historias e identidad.

Ahora, los mitos como relatos se presentan como huella e identidad, como el legado cultural y simbólico de una comunidad. El maestro Pedro Nel Gómez reconocerá su importancia y los hará arte, serán pinturas, serán murales, serán esculturas. Definirá el mito como:

Una herencia milenaria que llevamos dentro de nosotros mismos. Una manera de proyectar los fenómenos que nos rodean. De la tempestad sale una idea, una interpretación humana de la realidad, que a través de los siglos se proyecta sobre el fenómeno mismo, la tempestad. Así nacen los mitos, creados y alimentados por el hombre, y sin los cuales la vida carecería de sentido (Arango, Correa, & Ramírez, 2006, p.196).

El mito como proyección de la realidad, como arte y posibilidad trae al presente comprensiones del mundo sepultadas por el tiempo, las narraciones de nuestros antepasados quienes veían a seres extraños divagar por sus territorios se pueden escuchar y observar hoy gracias a la obra del Maestro, dichas narraciones hacen parte intrínseca de nuestra identidad y cultura.

Por todo lo anterior, enmarcadas dentro de la línea de investigación *literatura, arte y formación*, surge el interés por indagar en la obra del Maestro Pedro Nel Gómez su concepción de mito y la relación que puede establecerse con la formación. Para este fin decidimos vincularnos al programa de la Casa Museo llamado *Pedro Nel Itinerante* que consiste en llevar la obra artística del maestro a diversos escenarios con el fin de hacer circular su obra, dicho programa por falta de personal, no puede llevar a cabo actividades que movilicen la obra, sino que este trabajo depende de las personas que ocupan los espacios donde se instala la exposición quienes muchas veces por falta de conocimiento del artista no logran activarla de manera exitosa, a partir de este vacío u oportunidad surge la idea de aportar al programa desde el campo educativo, a través de la planeación de talleres que vinculen pinturas, cartas y escritos de y sobre Pedro Nel, de modo que se propicie un espacio significativo que genere una experiencia estética con su vasta obra.

En el presente trabajo la investigación fue entendida como viaje, como camino donde resuenan y se encuentran múltiples voces y subjetividades para dar sentido a su estar en el mundo, allí la memoria como en el poema *El viaje (2006)* de Baudelaire, se convierte en tesoro y el relato, como símbolo de sabiduría y espejo de la cultura, sobreviene como una invitación a viajar y en ese viaje cultivar experiencias y explorar en lo desconocido, en este sentido, Torregosa & Falcón (2013) en su texto titulado *El viaje errático de la investigación*, resalta el papel de la experiencia en la construcción de conocimiento, en donde se tiene muy presente los saberes que el sujeto trae consigo, pues:

Las experiencias erráticas, emergentes durante los procesos de investigación artística, están subterráneamente sujetas en una infinita, dinámica e inagotable sabiduría colectiva. En este sentido, son realidades vinculadas a una potencia viva que deviene desbordante y nos ofrece múltiples vías de indagación. Vivir el proceso de investigación como una ceremonia mágica ligado a un conocimiento comunitario, es navegar en aventuras curvas que nos invitan a descubrir incesantemente. La formación errática emerge y se embarca en este mar sacro o sabiduría colectiva, que ofrece pasajes sensibles para el desarrollo de procesos de hallazgos (p. 59).

En la búsqueda de esas experiencias se retoma la figura de itinerario que se presenta desde el programa del museo *Pedro Nel Itinerante*, como metáfora de aquello que va de un lugar a otro, en este caso las obras del artista, que viajan por todo el país a pedido de la comunidad, pues es esta quien fija los trayectos por los que pasarán para inundar de color los espacios de ciudad.

Así, el presente trabajo, entendido como un proceso de creación, retoma la imagen de itinerario artístico bajo el que se empieza a trazar la ruta o el camino a seguir a partir de trayectos por los que fue necesario transitar durante el proceso investigativo, con el fin de posibilitar diversos encuentros que están registrados en tres capítulos y que simbolizan las paradas o estaciones que se hicieron en el proceso y que el lector encontrará a continuación de la siguiente manera: El primer capítulo titulado, “*Primer trayecto: La Casa Museo Pedro Nel Gómez*”, refleja el encuentro de nosotras como maestras en formación con Pedro Nel Gómez a partir, no solo de sus cuadros sino también de sus escritos, pues la lectura de su correspondencia y sus textos de carácter ensayístico nos vinculó de manera cercana a este artista y nos permitió pensarnos el papel del maestro en otros espacios como el museo que se presenta como un lugar que no es estático sino ambulante y abierto, de igual manera se expone el rastreo de antecedentes y las bases teóricas que alimentaron el proyecto. El siguiente capítulo nombrado “*Segundo trayecto: Itinerancias artísticas, apuestas por la formación en el campo de las artes; sobre los posibles recorridos metodológicos*” narra los escollos a los que se enfrenta el investigador al momento de adentrarse en el campo de las artes, por ello no nos quedamos con definiciones únicas, sino que se apostó por construir metodológicamente una ruta propia que bebiera de diversas visiones que se correspondieran con el objetivo de este trabajo, así mismo se presenta el acercamiento y análisis que como maestras realizamos a las obras mitológicas del Maestro desde un ejercicio consciente; En el capítulo titulado “*Tercer trayecto: Imaginarios, narrativas y experiencias sobre los mitos que circundan en la realidad del mundo y las construcciones propias*” se recogen las múltiples voces que se hicieron presentes en cada escenario y que se encuentran, desde diferentes direcciones, en el camino para construir un horizonte de sentido en el proceso de análisis que vinculó la propia experiencia y la de los participantes a los talleres a partir las diferentes creaciones que se realizaron; Finalmente, como maestras en formación, damos lugar a una reflexión que gira en torno a la pertinencia de extender la mirada a otras

experiencias que vinculen también la emocionalidad, pues es en ese encuentro con el otro que devenimos humanos y maestros, de manera que la figura de estos no debe ser reducida o limitada únicamente al aula de clases.

## 1. **P**rimero trayecto: La Casa Museo Pedro Nel Gómez

Pedro Nel Gómez se presenta:<sup>1</sup>

*Nací el 4 de Julio de 1900 en Anorí. De allí, de los bareques empelotos de las minas El Silencio. traigo el sentido del desnudo, ese que me llevó a vivir en florencia y no en París, por espacio de 7 años, por el solo hecho de que en la Plaza de la Señoría hay 22 hermosísimas estatuas desnudas. Nos fuimos a vivir a Itagüí y de esa época recuerdo que me venía a pié hasta Medellín para tomar clases de dibujo. Soy un artista desde niño tal vez porque tuve la fortuna de encontrar en la biblioteca de mi padre “La Divina Comedia” y “El Príncipe” de Maquiavelo. Me hice ingeniero con mis 9 hermanos (tiene también 8 hijos ingenieros), y en 1924 participé en un contrato con los ferrocarriles para trabajar en el tramo Lenguazaque- Chiquinquirá. Conseguí \$5000 y me fui para Europa.*

*[...] Me fui para Florencia y aprendí allí que el único artista es el que respeta sus propios orígenes. Me casé con Giuliana Scalaberni, hija de un famoso pianista florentino y poco aguanté antes de que Europa me echara. El embajador Antonio Gómez Restrepo me comunicó la imposibilidad de repatriarme y trabajé otros meses para poder volver, Ahora me río por dentro.*

*[...] como siempre he sido un pintor social (no habría podido hacer “la mesa del niño hambriento” sino hubiera aguantado hambre), pinté la situación del país, sus orígenes y sus problemas. Están allí los barequeros como estan hoy en día regados por el río Cauca, el problema energético, hoy más vigente que nunca, el Tío Sam... Todo esto ha sido el resultado de mis investigaciones. Viendo en Amsterdam los paisajes de Rembrandt aprendí que para ser pintor de América se tiene que investigar. En toda mi obra se destaca el trópico. Ellos allá son algo completamente distinto a nosotros y a lo nuestro.*

*Exploré y comencé a estudiar los mitos de la selva. La plata no es buena consejera y por eso pronto rechacé el plano de la venta de mis obras. En la época de Olaya expuse en el*

---

<sup>1</sup> Se conserva la versión original del escrito

*salón central del capitolio 114 cuadros. Se vendió uno. Pero el prestigio repercutió aquí y regresé. Compré tres mil varas de un platanal y construí poco a poco esta casa. Descubrí que el pájaro macuá es Eros y que el Chocó es el caos; el primitivismo cósmico. Pinté combates míticos entre patasolas y barequeros, danzas frenéticas de Pacífico. cientos de bocetos a lápiz, óleos, acuarelas y esculturas. Me hice consciente como Paul Valerie de que un artista no tiene donde estudiar fuera de su propia obra. Nuestros artistas no pueden hacer exposiciones porque todo lo venden. Yo en eso estoy mucho más despierto que Obregón y Botero. (Arango, et al. 2006, 187-188)*



*Imagen 1.* Fotografía de difusión en Facebook del Museo Pedro Nel Gómez. Julio, 2019.

### **1.1. El inicio del camino: Habitando y explorando la Casa Museo**

Aquel día, miércoles 8 de agosto del año 2018, nos disponemos para ir hasta La Casa Museo Pedro Nel Gómez, nuestro posible lugar de práctica. Partimos caminando desde la Universidad de Antioquia en medio de un sol que se adhiere bruscamente en nuestros rostros, el ardor sobre el pavimento y la cantidad de personas que hacían más entrañable esa llegada a nuestro próximo espacio. Caminamos por toda la carrera Carabobo, aquella que atraviesa gran parte de la zona norte de nuestra ciudad, carrera congestionada que ha tenido el papel de testigo de la transformación de aquellos barrios de la zona nororiental de esta gran urbe,

la presencia de los carros, el cruce de semáforos, de talleres de mecánica, de panaderías, locales de cualesquier otras ventas invaden todo este largo panorama.

Una cuadra antes de llegar al museo las fachadas de las casas cambian, se hacen más coloridas, pues la mayoría lleva en sus muros los trazos hechos por un colectivo de artistas, quienes con el apoyo de los propietarios de las viviendas decidieron transformar la imagen de este espacio, su espacio, aquel que habitan día a día, en el cual se construyen sueños, pensamientos, anhelos e ilusiones y que se nutre del amor y la alegría de estar allí, en familia; guayacanes enormes con sus hojas cayendo a lo largo de un muro azul, dos chicas que conversan en la banca de un lugar quizá imaginario y un joven que toca el violonchelo sin que el ruido de los carros perturbe su ensayo, constituyen un pequeño preámbulo de aquel lugar que nos convoca, sensibiliza los sentidos.

Tras cinco minutos de tan especial deleite se logra ver un muro de color verde oscuro, en este se encuentra inscrito con letras doradas la consigna de: Museo Pedro Nel Gómez. La espera ha terminado, por fin estamos allí, unas escalas en piedra que atraviesan el jardín nos conducen a la primera parte del museo, la misma que hace varios años fue la casa del maestro, su esposa Giuliana y sus hijos, aquel espacio donde nació la inspiración para muchas de sus obras y fue lugar de encuentro de la intelectualidad antioqueña, de la cual aún se conservan algunos de sus muebles y estructuras y parte de su gran legado a la humanidad.

Recorremos con libertad aquel espacio hogareño plagado de arte, somos conducidas por los vastos salones mientras observamos ensimismadas las múltiples pinturas que Pedro Nel hizo mientras habitó el mundo: Cuerpos desnudos, mujeres, maternidad, muerte, pinceladas de tonos verdes, escenas cotidianas que rememoran la tradición y nos recuerdan nuestras raíces, sus trazos reafirman su paso por el mundo, se nos presentan allí lúgubres y solitarios a la distancia de una mirada, cuando dicha mirada los dota de sentido entonces las formas cobran vida y nos hablan, nos envuelven como una niebla y nos invitan a realizar un viaje por el tiempo, caminamos con el maestro, pisamos el mismo suelo que antaño le sirvió de apoyo, observamos desde las ventanas de su casa el cielo quizá igual de azul que sirvió de inspiración para sus pinturas, invadimos la privacidad de su habitación cuya cama sigue allí para recordarnos el sueño, nos imaginamos la cotidianidad de sus días, sin embargo, esa cotidianidad se desvanece presentándose incluso extraña para un espacio que en el tiempo presente hace alegoría al arte, a la libre expresión. Nos hacemos conscientes del valor de su

legado, al tiempo surge algo de tristeza por su desconocimiento pues su obra moviliza, produce afectación a quien la observa, por ello decidimos habitar este lugar como propio y encargarnos a partir de nuestro saber de la responsabilidad que implica su difusión.



En una de las grandes salas, invadidas por las obras del maestro nos disponemos a sentarnos y a charlar con Susana, la chica encargada de la parte de la comunicación del museo, también con Willy que suele realizar visitas guiadas y quien después de la nutrida charla nos haría un buen recorrido por la casa museo. En la charla nos comparten un poco sobre los programas con los que cuenta el museo y los que se han llevado a cabo en estos últimos años, de la misma manera nos es compartido el origen de estos programas y el propósito que se ha tenido con cada uno de estos. Un aspecto que ha sido importante rescatar es el hecho de que algunos de los programas, proyectos y actividades se han dado por iniciativa del público y de la comunidad cercana, pues son ellos quienes cumplen un papel relevante en el reconocimiento tanto de este espacio como de la vida y obra del maestro, también de la relación que este tuvo con las distintas situaciones en el panorama colombiano para la década de los 60,70 y 80.

Es así como decidimos vincularnos al programa Pedro Nel itinerante que tiene como objetivo llevar la obra de Pedro Nel Gómez a diversos espacios formativos como jardines infantiles, instituciones educativas, colectivos, etc., para que su obra se conozca y pueda ser apreciada por más personas de la ciudad.

Para los siguientes encuentros se empiezan a hacer más visibles las relaciones que se tejen en aquel espacio, las múltiples miradas que allí se integran y se conjugan han acompañado esta acogedora morada durante años, en un trabajo colaborativo que ha llevado a que este espacio sea atractivo cultural y artísticamente para muchos seres dentro y fuera de la urbe. Los momentos iniciales de este itinerario son marcados por un leve silencio y una soledad que invaden los pasillos, allí surgen interrogantes frente al qué hacer de un ahora y de un después, allí nos relacionamos con nuevos rostros que se nos presentan un poco sólidos pero sonrientes y amables, rostros que plantean nuevos discursos, que interpelan pero que enardecen nuestras primeras impresiones, nuestros primeros pasos. Las sensaciones recorren nuestro cuerpo, cada paso, cada gesto, evoca imágenes distintas que se van realimentando

con cada palabra, cada lectura, con cada descubrimiento y cada impresión que nos deja este espacio.



*Imagen 2. La casa en la colina de Aranjuez. 1940 – 1945 Óleo sobre lienzo adherido a madera. Colección Casa Museo Pedro Nel Gómez*

## **1.2. Descubriendo las figuras mitológicas; entre óleos, lienzos y esculturas. La poesía andante.**

*“Te festejamos hoy ¡maestro! Otro año de vida de artista. Un nuevo álbum. Hace un año la patasola miraba dibujada en el bloque ileso de mármol hacia la ciudad. Y este año lograste terminar la primera figura del tótem. Belleza tropical, paganismo monumental, figura viviente(...) así refleja la patasola la consanguinidad con el creador. “yo soy la patasola”-dijo el maestro- “¡yo soy el gritón!” (Arango, p.113).*

Haciendo una búsqueda en la Biblioteca Giuliana Scalaberni, se hallan en esta, grandes libros que proporcionan distinta información sobre la vida y obra del Maestro Pedro Nel Gómez. Allí es posible ver cómo muchas personas entre estudiantes, maestros e investigadores se han interesado por trabajar la trayectoria del Maestro y con ella, realizar un análisis profundo de cada uno de los temas que se proponen a lo largo de las obras.

De esta manera se hacen visibles en aquel rincón de la biblioteca algunas carpetas que contienen variadas cartas, fotografías, postales y textos escritos que hacen parte de la

correspondencia que Pedro Nel envía y recibe tanto de sus seres queridos, como de sus amigos y conocidos, aquello llama la atención por la dedicación misma que se refleja en sus escritos en los que se replantea a su vez una reflexión alrededor de sus obras y en las que se observa también una crítica por parte de personas externas que conocen de esta.

Entre hojas ya derruidas por el tiempo, nos encontramos realizando un viaje por la vida del maestro Pedro Nel Gómez, dentro de las carpetas de correspondencia divididas por décadas descubrimos un tesoro: múltiples hojas escritas a mano y a máquina que contienen un pedacito de la vida de uno de los más grandes intelectuales de Antioquia, allí se hacen presentes temas de su vida cotidiana y familiar, temas formales de contratación en la construcción de sus murales o pinturas al fresco, la descripción de acontecimientos mientras estuvo en Europa cursando sus estudios de arte, cartas con su amigo Eladio Vélez y otros que dan cuenta de su percepción frente a problemáticas nacionales y en particular su concepción del arte y su lugar en sociedad que permiten precisar e imaginar cómo era Pedro Nel mientras vivía. A través de las lecturas de sus cartas se nos presenta como un personaje más real, que escribía, que pensaba, que tenía problemas y asimismo se nos permite establecer la conexión entre esos aspectos con su obra.

A medida que nos sumergimos en la lectura de las cartas, empiezan a aflorar múltiples inquietudes, el interés por indagar en las diversas temáticas bajo las que puede ser analizada su obra: El retrato, los paisajes, la maternidad, lo social y político, los mitos, entre muchas otras categorías, cuyo interés puede constatarse en su correspondencia donde enuncia su preocupación por dichas temáticas; conforme avanzamos en la lectura podemos observar el tema de los mitos como una categoría predominante en su obra que está atravesada por un interés en aportar en la consolidación de una identidad nacional, para ello, reinterpreta mitos de diversas partes del país como la llorona, la patetarro, la patasola, el gritón, entre otros, estableciendo una conexión entre estos y los mitos griegos.

Entre dibujos y acuarelas queda plasmado el comienzo de esta gran preocupación por el patrimonio y lo que constituye nuestra tradición como cultura nacional, que más adelante se tomaría frescos, óleos y esculturas para dar materialidad a esta cosmovisión del pueblo, abarcando también los comportamientos éticos, pues los mitos representan la mentalidad no sólo de un individuo sino también del pueblo al cual pertenece, de esta manera vemos cómo el mito no se reduce a las creencias de un pueblo sino que abarca aspectos más amplios de su

cultura. Los mitos regionales y griegos son puestos en paralelo con el propósito de hallar correspondencias que permitan su legitimación y trazo como algo original, propio de nuestra identidad cultural.

Así es como la obra de Pedro Nel Gómez permite ampliar la mirada a diversos temas que generan una pregunta por aquello que somos y configura nuestra cultura, la interpretación y el lugar que da al mito como parte fundamental en la construcción de nuestra identidad, posibilita rescatar y aportar en la consolidación de una memoria colectiva, es a partir del lenguaje artístico presente en las obras de Pedro Nel que ilustran los diversos mitos propios de nuestra cultura y su estrecha relación con los mitos griegos, enmarcados éstos dentro de un lenguaje literario como se pretende aportar en la construcción de narraciones propias suscitadas por ambos lenguajes para el reconocimiento de sí y de la cultura de la que provenimos.

Por lo anterior, surge el interés de trabajar el mito dentro del programa itinerante del Museo Pedro Nel Gómez, ya que este constituye una de las primeras expresiones de la actividad cultural del hombre, en él se hace visible la exaltación social y se reafirma culturalmente el pensamiento. A través de estos relatos que circulan en la tradición oral se narran a los hombres diferentes historias que dan cuenta de su existencia, buscando con ello resolver varios de sus interrogantes; a su vez, el mito sostiene una estructura narrativa que le proporciona un lenguaje propio.

Abordar el mito desde el campo pedagógico permite retomar elementos de gran valor como lo es la oralidad, algo aparentemente tan común que ha ido perdiendo su significado a causa de la modernización global. De ahí que, hacer una pesquisa como maestras en formación, implica volver sobre procesos y conceptos formativos que hacen a su vez un llamado a la renovación de las relaciones educativas. Desde el ámbito pedagógico la oralidad cobra gran relevancia, no solo porque se comparten unos discursos que dejan al descubierto la identidad y la realidad misma del sujeto, sino también porque entrevé como los sujetos se narran y tejen relaciones con los diversos agentes pedagógicos en un determinado espacio.

En la actualidad estamos asistiendo a una pérdida de referentes, aquellos relatos que sustentaban la interpretación y comprensión del mundo se difuminan con facilidad quedando el ser humano a la deriva, por consiguiente nos encontramos con unas estructuras de acogida

pobres, entendidas estas como aquellas prácticas e instituciones que permiten que el individuo adquiera una identidad y una cultura con unas simbologías que le son propias; Duch (1997) propone que en dichas estructuras de acogida el lenguaje ocupa un papel central, pues su adquisición es la puerta que nos aleja del caos y nos hace humanos, el *empalabramiento* entendido como el acto de poner en palabras la realidad es lo que permite que establezcamos un vínculo con el mundo y lo que nos configura como individuos, según Remy Castellanos (2013) citando a Duch:

En el momento de nacer el hombre es un ser completamente desvalido y desorientado, le faltan puntos de referencia fiables y lenguajes adecuados para poder instalarse en el mundo, es decir, para humanizarse en el mismo acto de humanizar su entorno aprendiendo todo lo necesario para vivir y convivir. Se trata de un individuo que debe emprender la arriesgada tarea de dejar de ser un in-fans (alguien que no habla, incapaz de expresarse y totalmente descolocado) para convertirse, poco a poco, en lo que Duch (1997) expresa como un “*empalabrador*” eficiente de él mismo y de la realidad (p.146).

Son pues las estructuras de acogida como la familia, la escuela y la sociedad las que delimitan e influyen la manera como nos relacionamos con el mundo, los relatos mitológicos entendidos como parte intrínseca de nuestra identidad, como aquellas narraciones de tipo oral que se pasan de generación a generación y que han sido llevadas al campo del arte las que deben ser redescubiertas en una era que parece empeñada en olvidar sus propios relatos, aquellos que le han servido para *empalabrar* esa realidad del mundo.

### **1.3. Sobre otras itinerancias y trayectos: Antecedentes sobre el arte y la formación y su relación con la mitología**

Para esta investigación surge la necesidad de realizar una búsqueda en diversas fuentes de información y bases de datos que permitan una revisión documental amplia, de manera que se nutra la mirada con respecto a los conceptos claves que nos ocupan tales como: Mitos, Arte, Escuela, Museo, Formación, Educación e Identidad cultural, esto con el fin de

establecer una relación entre los mismos y generar nuevas comprensiones a partir de las investigaciones que se han producido en los últimos 10 años, a continuación se da cuenta de los antecedentes rastreados:

En el campo educativo se puede evidenciar un interés por indagar en la obra de Pedro Nel Gómez y las múltiples posibilidades que afloran en la misma. Un ejemplo de ello es la investigación de pregrado realizada por Cifuentes & Muñoz (2017) titulada *La experiencia estética con los murales de Pedro Nel Gómez, un espacio para la formación ciudadana en la Casa Museo del barrio Aranjuez de la ciudad Medellín* para optar por el título de Licenciados en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, en ella se propone al museo como espacio de formación ciudadana, para ello centran la mirada en los murales que Pedro Nel pintó mientras habitó la casa museo y la experiencia estética que se genera al observarlos, dicha experiencia estética se ve alimentada por los valores éticos, políticos y estéticos de los que está cargada la obra del maestro.

El trabajo anterior permite concebir al museo como un lugar en donde acontecen procesos pedagógicos que aportan en la formación de los sujetos que lo visitan, de esta manera, se puede vislumbrar el alcance de la obra mural de Pedro Nel Gómez en diversos ámbitos de la vida en donde se resalta el político, a pesar de que nuestro objeto de interés no está encaminado solo a la obra mural presente en el *patio Pompeyano* de la Casa Museo, sino en general a la concepción de mito que el Maestro plasma en sus obras, dicho trabajo se presenta como un referente que ha indagado por el papel del arte en la formación de las personas que viven una experiencia estética al entrar en contacto con el mismo.

En consonancia con lo anterior, pensar el museo como un espacio para la formación no es algo nuevo, la tesis doctoral de Ana Isabel Fernández Moreno de la Universidad de Granada (2014) titulada *El museo que se hace a sí mismo* permite entender dicho espacio como importante para la adquisición de valores y el reconocimiento de todo el legado cultural de la humanidad; el museo entendido como un procomún, es decir, como un lugar que es de todos y en el que se llevan a cabo procesos que aportan en la consolidación identitaria de una comunidad mediada por la era digital, se nos presenta como una institución pública de gran valor a la que cada vez más gente se interesa por conocer.

En este sentido, la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez entendida como un procomún permite, a través de programas como el de *Pedro Nel Itinerante* al que se

circunscribe esta investigación, que el museo llegue a más lugares con el fin de que la obra de Pedro Nel sea reconocida como parte importante de nuestro legado cultural y genere nuevas comprensiones, si bien se deja de lado el análisis del impacto que ha tenido la era digital sobre este espacio, se le concede al museo la facultad de vincularse de manera activa en la difusión del patrimonio cultural que contiene y al que todos tenemos derecho a acceder.

Entre los trabajos específicos más recientes que abordan otros espacios para el encuentro con el arte que permita cuestionar el papel de la escuela, el lugar ético-político del maestro y de la educación, se encuentra el de Tangarife Bedoya, C. E. (2016) *Las expresiones murales: narrativa para construir el diálogo* (Tesis para optar al título de Maestría en Educación de la Universidad de Antioquia), en la cual logra hacer visibles las expresiones murales en espacios no escolares y a partir de allí la visualización de nuevas narrativas que dialogan con un proceso más experiencial y fenomenológico del ser humano. Dicha investigación apunta a una reflexión que traspase las esferas de la escuela y de lo institucional, cuestionando a su vez el papel del maestro dentro y fuera del aula, encontrando que no solo en la escuela tiene esta una posibilidad de formación y construcción de su identidad. Es así como esta investigación nos es de gran utilidad, en la medida en que apunta a una reflexión que pone en tela de juicio asuntos académicos, propone ejercicios educativos y por ende investigativos en otras comunidades o espacios de la vida misma como colectivos, grupos artísticos museos u otros, en el último caso, los museos se dan como espacios no de esparcimiento sino como espacios y/o alternativas que plantean otros modos de existencia en medio de un mundo adentrado en dinámicas de consumo, de la rapidez y de la superficialidad.

Otro trabajo que cabe destacar es el extenso estudio de Margarita Olesen Díaz, (2010) *El muralismo como la estética de la utopía* (Tesis de grado para optar a Magíster en Arte con mención en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile), en la cual aborda el desarrollo muralista en América, específicamente en México y en Chile, problematizando su estética plástica en la actualidad y con mayor interés las temáticas que han cambiado en los procesos artísticos actuales que no responden desde luego, a la esencia de su origen inicial, además centra la atención en asuntos originarios del arte mural y arte público donde convergen el arte, ciencia y religión, su relación con el pensamiento utópico, el mito y su papel formativo. Los conceptos analizados e interpretados dialogan un poco con el presente trabajo, pues antes de plantar un panorama sobre el papel del muralismo- su tema principal del que no nos

ocupamos- su historia, y su paso por América, se pone en cuestión su verdadero propósito y plantea reflexiones sobre las concepciones de arte, mito, identidad y memoria colectiva.

Ahora bien, una de las categorías centrales de esta investigación, quizá de las menos exploradas, según el rastreo realizado, es el mito, así queda constatado en los pocos trabajos que hay respecto al tema, entre ellos la tesis de Maestría realizada por María del Pilar Rocha González y Angela María Sierra Berna del año (2016) titulada *El mito y la leyenda como expresiones de la cultura e identidad llanera*, en ella se presenta el mito y la leyenda como narraciones que emergen gracias a la tradición oral, a través de la cual se posibilita la construcción de una cultura e identidad del pueblo; a su vez, establece una reflexión pedagógica en torno a la enseñanza de la lengua y la literatura, ya que si bien los mitos y leyendas se encuentran dentro de los contenidos de enseñanza obligatoria en la educación básica, hay desconocimiento y falta de apropiación de estos por parte de maestros y alumnos a causa de las nuevas emergencias y discursos que trae consigo la era digital.

Abordar esta tesis resultó muy pertinente por varios aspectos, entre los cuales se encuentra la semejanza existente en la pregunta de investigación, la cual indaga por la construcción de identidad a partir de los mitos, ofreciendo con ello un marco teórico fuerte en la conceptualización de categorías teóricas como: Mitos, leyendas, tradición oral, cultura e identidad, además de ofrecer una reflexión Pedagógica en torno a la enseñanza de la lengua y la literatura.

Por otro lado, está el trabajo realizado por Cerón, E. & Ceballos, W. (2014) que se hace para optar por el título de Licenciado en Artes Visuales, nombrado *Fortalecimiento de la identidad e importancia de los mitos y leyendas a través de estrategias creativas*, aquí se abordan los mitos y leyendas propios de la ciudad de Pasto, a partir de los cuales se idearon diferentes estrategias creativas dentro del área de Educación Artística, con el fin de vincular a los estudiantes de la Institución Educativa Municipal Francisco de la Villota y a partir de allí establecer una relación directa entre mitos, leyendas y construcción de identidad, logrando con ello no sólo fortalecer la identidad cultural en la institución sino también propiciar un espacio de encuentro y diálogo con lo ancestral, aquello que es propio de la cultura, que constituye y determina las conductas de todos y cada uno de los sujetos y a su

vez generar una reflexión que apunte a la pregunta de qué lugar ocupa el arte en la escuela actualmente.

El trabajo anterior se retoma por la pertinencia de su pregunta, orientada a indagar cómo a partir de los mitos se construye gran parte de la identidad cultural, ya que estos surgen del interés del hombre por explicar diversos fenómenos naturales que hacen parte de su contexto y determinar con ellos la conducta del pueblo, proponiendo a su vez una reflexión por el lugar que ocupa el arte en la escuela, cómo el trabajo creativo en el aula contribuye en la construcción de una postura crítica en el estudiante, retomando lo ancestral, las tradiciones y costumbres propias del pueblo, lo cual tiene una estrecha relación con la propuesta que se está formulando, que si bien parte de un área de enseñanza distinta apunta hacia la misma reflexión.

Para ampliar un poco más la mirada respecto al mito y la construcción artística que Pedro Nel Gómez hace de este, fue necesario retomar la tesis doctoral de Diego León Arango (2001) titulada *Ideas estéticas en Pedro Nel Gómez: realismo, nacionalismo, modernidad y mitología*, la cual surge a falta de Investigaciones sistemáticas que miren en conjunto el trabajo del artista, lo valoren y lo ubiquen en un contexto de la historia del arte y del desarrollo de las ideas estéticas que se han dado en el país, proponiéndose con ello la tarea de indagar cuáles fueron los contextos que contribuyeron a su formación y desarrollo, destacando también los núcleos conceptuales que están presentes en sus intenciones y realizaciones artísticas.

El trabajo es pues de cierta forma una reconstrucción de la vida y obra del artista, ubicado en un contexto histórico, social, político y artístico, dividido en cinco capítulos, el primero de ello dedicado a los *Antecedentes, arte en Colombia y en Antioquia*, donde se da cuenta de cómo era el arte del momento, la apertura de las primeras escuelas de bellas artes en el país, cómo era la enseñanza que se impartía allí y el tipo de artistas que buscaban formar. En el capítulo II *La concepción del arte y el estilo de Pedro Nel Gómez durante el período formativo y de consolidación*, reconstruye la vida del artista en el seno familiar, sus primeras pinturas, formación universitaria y mudanza a Bogotá por motivos laborales, que propicia el encuentro con el arte y la vida bohemia a través de las tertulias que tenían lugar en distintos cafés de la ciudad y en donde se reunían los diferentes intelectuales de la época, entre ellos Fernando González, Tomás Carrasquilla, Ricardo Rendón, León de Greiff, entre otros para

hablar sobre arte, la construcción de una identidad nacional desde el arte y la situación social y política del país.

En el capítulo III *El encuentro con Europa* se narra su estadía allí, la formación que recibe, su desencuentro con el continente y empieza a reflexionar los rasgos identitarios que hay en su arte e inquietarse al respecto. En el capítulo IV *Nacionalismo, modernidad y realismo social: la apuesta por una nueva forma de arte en Colombia* se intensifica la búsqueda del artista por un arte nacional, donde gracias a la transición que vive entre Europa y Colombia define su estilo artístico e inicia su compromiso social, en este período realiza los murales del Palacio Municipal, los cuales generan bastante polémica.

Por último, el capítulo V, quizá el más importante para este trabajo en cuanto a que da indicios de cómo llega y cómo concibe el artista este concepto de mito en su obra, y que constituye uno de los temas más desarrollados en esta se titula *La búsqueda de nuevos horizontes de creación en la mitología*, da cuenta de cómo llega a plasmar en sus cuadros y esculturas mitos como: la patasola, la llorona, el gritón, entre otros, y la reinterpretación que hace de estos al ponerlos en diálogo con los mitos griegos, logrando a su vez la configuración de un horizonte más amplio para su creación, conquistando la universalidad local en cuanto a motivos y formas.

Por todo lo anterior y, en tiempos donde la identidad tambalea, el arte se nos presenta como un camino para recuperar aquellos discursos que se han perdido por la primacía de otros más neoliberales, en este sentido el arte posibilita el encuentro con los otros y con nosotros mismos, como nos dice Chul Han (2016), citando a Levinás:

Encontrarse con un hombre significa que un enigma nos mantiene en vela. Hoy hemos perdido esta experiencia del otro como enigma o como misterio. El otro queda sometido por completo a la teleología del provecho, del cálculo económico y de la valoración (p. 109).

Es pues, ese encuentro con la cultura, con aquello que somos lo que es necesario rescatar, aquellos relatos mitológicos que nos antecedieron y que se presentan como una cosmovisión propia lo que nos puede salvar de esos discursos homogeneizadores y totalizantes que nos invaden cada vez más con mayor fuerza.

En este orden de ideas, es importante preguntarse por la educación en una época traspasada por la crisis, por ello es importante dejar claro que esta acontece también fuera del espacio escolar, dándose incesantemente en todos los ámbitos de la vida, en este caso particular el museo se nos presenta como un espacio de formación, pues las piezas que salvaguarda son parte importante de nuestro legado cultural por lo que es importante conocerlas, la educación como lo plantea Freire (2006) es una característica propia del ser humano que solo es posible adquirir en sociedad “los hombres y las mujeres, en cuanto seres históricos, somos seres incompletos, inacabados o inconclusos (...)sabemos que somos inacabados y es precisamente ahí, en esta radicalidad de la experiencia humana, que reside la posibilidad de la educación” (p.2). En dicho proceso inacabado es donde las experiencias y el reconocimiento de aquellas narraciones que nos conforman adquieren sentido, pues nos invitan a ampliar la mirada con respecto a aquello que somos y podemos ser.

Este trabajo es apenas una pincelada para contribuir y animar a más docentes a que se interesen por el arte y su papel en la formación, pincelada que el mismo Pedro Nel inició hace más de 50 años cuando dijo:

Seguiré haciendo esfuerzos hasta donde resista. Ya tengo todos los datos sobre los mármoles. Lograré presentar esto para ejecutar esa cúspide, ese vértice de mis batallas artísticas en 50 años sin descanso con y sin miseria, con y sin amigos de esta obra secreta, quien sabe hasta cuándo (Arango, et al. 2006, p.40).

Continuar con su legado artístico e intelectual nos impulsa a preguntarnos ¿Cuáles son las relaciones que se establecen, desde la expresión gráfico-plástica y escrita, entre la cultura, el arte y la formación en la construcción mitológica del maestro Pedro Nel Gómez?

### **Objetivos:**

#### **General:**

- Comprender las relaciones que se establecen, desde la construcción mitológica del maestro Pedro Nel Gómez, entre la cultura, el arte y la formación, en clave de una resignificación de la identidad cultural.

**Específicos:**

- Realizar un rastreo de la obra mitológica del Maestro Pedro Nel Gómez y su producción pictórica, escultural y escrita.
- Identificar relaciones entre aspectos de la cultura y la identidad nacional con la construcción de mito que hace el Maestro Pedro Nel Gómez.
- Posibilitar experiencias estéticas, en los sujetos participantes del programa Pedro Nel Itinerante, desde la apreciación de la obra mitológica del Maestro Pedro Nel Gómez.

**1.4. El porqué del itinerario; justificando los caminos y andares**

El museo ha sido definido por el consejo internacional de museos (ICOM) como “Una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo”, se nos presenta como una opción para generar procesos pedagógicos fuera de espacios convencionales, pues partimos de la premisa de que el aprendizaje se está dando constantemente y en diversos ámbitos y espacios; por ello, concebir al museo como un espacio de formación implica reconocer en él la posibilidad de que se vivan procesos vinculados al arte que aporten al mejoramiento de una sociedad que está en crisis.

Partiendo de lo anterior, surge la pregunta por el papel del maestro en otros espacios educativos no convencionales como los museos y, además, el interés por el arte que allí se conserva, pues este último se nos revela como un camino para generar procesos distintos, más heterogéneos, que permitan el encuentro de los sujetos consigo mismos y con la cultura, en este sentido, la obra de Pedro Nel Gómez, específicamente la construcción mitológica que este hace, se convierte en una forma de apropiación, fortalecimiento y consolidación de aquellas narraciones pertenecientes a la tradición del pueblo, de todos estos sujetos que se acercan a su obra.

En este sentido, es importante entender el valor que tiene la memoria en la consolidación de una identidad, para ello Halbwachs (1968) distingue dos tipos de memoria: la memoria histórica entendida como la colección de hechos que más espacio han ocupado

en la memoria de los hombres, esta es única e invariable a diferencia de la colectiva en la que no hay líneas de separación claramente trazadas, sino solamente límites irregulares e inciertos, por este motivo se reconoce la existencia de múltiples memorias colectivas, Pedro Nel se preocupó precisamente por plasmar en su obra ambas memorias, en el caso de su construcción mitológica podemos ver que se centra principalmente en la memoria colectiva, pues su interés con ello más que dar a conocer unos hechos exactos y verificables, es rescatar del olvido todas las narraciones que hacen parte intrínseca del ser humano y en específico el ser colombiano.

Así pues, podemos decir que la memoria colectiva se interesa por encontrar semejanzas entre los múltiples grupos que conforman una sociedad, al ser más heterogénea permite acoger múltiples visiones del mundo, en este caso marcadas por los relatos mitológicos en los que creían nuestros ancestros y que han ido mutando con el paso del tiempo, en este sentido Halbwachs (1968) afirma:

En todo caso, como la memoria de una sociedad se desmorona lentamente en los bordes que marcan sus límites —a medida que sus miembros individuales, sobre todo los más ancianos, desaparecen o se aíslan—, no cesa de transformarse y el grupo mismo cambia sin parar. Además, es difícil decir en qué momento un recuerdo colectivo ha desaparecido y si ha salido decididamente de la conciencia del grupo, precisamente porque basta con que se conserve en una parte limitada del cuerpo social para que podamos encontrarlo siempre (p.216).

De acuerdo con esto, podemos afirmar que en la actualidad estamos asistiendo a cambios acelerados en donde unos discursos son reemplazados fácilmente por otros, por lo que no perduran. Debido a la revolución tecnológica y a los cambios continuos en la sociedad nos sentimos parte de un todo global, las líneas que separan a un grupo y a otro se tornan difusas afectando con ello a la consolidación de una memoria colectiva por parte de los grupos que habitan un territorio, por este motivo reconocer la tradición que nos antecede se presenta como un reto, donde gracias a la construcción artística del mito que hace el Maestro Pedro Nel Gómez nos acercamos un poco a una parte constitutiva de lo que es el arte propio

de nuestra cultura, pues este retoma los mitos y leyendas de antaño que fueron contados por nuestros antepasados bajo la luz de la luna y alrededor del fuego.

Por todo lo anterior, es importante partir entonces de la pregunta por las relaciones que se permiten establecer desde tan importantes aspectos, que constituyen un referente necesario para avizorar un vasto panorama que será objeto de discusión y que se da en clave de aquellas percepciones que se configuran en el seno de las acciones y expresiones significativas de una sociedad, en medio de unas realidades de las que cada sujeto hace parte y en las que cada uno se ve influenciado por la realidad de otros seres con quienes comparte. La lectura frente al cómo se dan estas relaciones implica sumergirse detenidamente no solo en la construcción mitológica desde una concepción clásica-griega sino, percibir a su vez, otras experiencias, otros mundos simbólicos y representativos que, desde luego, son necesarios contemplar y poner en diálogo.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta el momento, resulta pertinente estudiar la construcción mitológica que hace Pedro Nel Gómez por dos motivos: el primero por ser uno de los aspectos de su obra que ha sido menos estudiado y el segundo porque se presenta como una alternativa para medrar la crisis de identidad que vivimos, por ello, reconocemos el gran valor de la obra gráfico-plástica y escrita que este intelectual, artista y pensador antioqueño dejó, puesto que nos recuerda de dónde venimos, junto con las creencias y antiguos valores que dan sentido a lo que somos.

En sintonía con esta perspectiva, resulta imprescindible pensar el arte y sus distintas manifestaciones, como una posibilidad de poner en diálogo hábitos y prácticas desde otros procesos educativos e investigativos que faciliten el reconocimiento de acontecimientos, experiencias, prácticas sociales, artísticas y culturales que conlleven a repensar las dinámicas actuales, dando lugar a la configuración de sentidos y desde allí, empezar a visualizar y a plantar otras formas de narrar la existencia.

De esta ruta se desprende también la necesidad de avistar otros espacios como la Casa Museo y desde allí otros escenarios pensados en el marco del programa Pedro Nel Itinerante, que permitan a su vez, visualizar el discurso de cada uno de los asistentes, de manera que el maestro en formación pueda corresponder con una mirada amplia y sensitiva, pues la formación de este se constituye también a través de otros espacios académicos y

convencionales, el diálogo experiencial y el encuentro con las distintas subjetividades de quienes por medio de narraciones artísticas y desde luego míticas, buscan nuevos horizontes de lectura de lo que permea su existencia.

### **1.5. La cultura como morada del arte, la tradición y la experiencia: la construcción de significados en la obra del maestro Pedro Nel Gómez**

En este primer trayecto se hace necesario presentar algunos conceptos centrales que, a lo largo del trabajo, se desarrollarán de manera dialógica con los demás apartados. Cabe anotar, que dichos conceptos o categorías han surgido gracias al rastreo que se ha llevado a cabo desde sus inicios en La Casa Museo Pedro Nel Gómez y que han tenido mayor centralización al hacer una revisión minuciosa tanto de los escritos del maestro, como de sus obras. De igual manera estos conceptos han cobrado gran interés en la medida que las investigaciones que sobre el maestro se han realizado hasta ahora, aunque retomen aspectos significativos, dejan entrever otras líneas y caminos posibles que aún no se han abordado con mayor detenimiento. Retomar estos conceptos implica entonces un proceso de teorización preciso que permita guiar de manera sustancial, y desde varias perspectivas, este recorrido.

A continuación se presenta un gráfico que ilustra las categorías trabajadas junto con los teóricos que sirvieron para su comprensión, se elige la forma de espiral porque partiendo de la cultura se conectan y cobran sentido los demás conceptos que se relacionan entre sí, a su vez, las flores representan el proceso de germinación continuo de nuestra propuesta estableciendo con ello una analogía con el concepto de pregunta semilla propuesto por Noemí Durán (2015) quien la define como aquella que nace en el interior del ser, por ello, no puede ser impuesta, sino que se ve alimentada por las experiencias y acontecimientos que marcan la vida, cabe anotar que esta pregunta “se irá y me irá transformando” en el transcurso de la vida “Qué tiene que pasar para que una semilla se convierta en árbol? ¿Y, para qué un día este árbol salga de viaje llevándose consigo sus raíces?” (p.50).



Imagen 4: Espiral de conceptos. Elaborado por Jasbreidi Durango (2019)

### 1.5.1. La Cultura: umbral de las prácticas y apuestas simbólicas del sujeto

El concepto de cultura tiene múltiples interpretaciones y formas en las que ha de ser entendido. Desde distintas corrientes filosóficas, antropológicas, psicológicas y educativas este concepto ha intentado ser definido y reorientado según el campo específico y, por lo tanto, son infinitos los debates y consideraciones que se tejen a su alrededor. Este concepto suele considerarse como conjunto o sistema de creencias y valores que determinan al ser humano y la relación que teje este con los demás individuos, sin embargo, son muchas las objeciones que se le hacen a este uso común y desde allí parten otras interpretaciones sobre lo que es y sobre lo que debería tener como objeto de análisis.

Un postulado que cabe la pena resaltar es la relación que establece el psicólogo Jerome Bruner (1991) entre el concepto de cultura y otros aspectos propios del ser humano como la mente, el conocimiento y la educación. Desde una perspectiva más psicológica para hablar de cultura Bruner parte del concepto de mente, concepto no menos importante del cual argumenta que no se da como un procesador de información, sino que por el contrario

concibe la evolución de la mente como producto dado en exposición al simbolismo de un contexto cultural. En este sentido, en *Actos de Significado* Jerome Bruner define la cultura como “sistemas simbólicos compartidos, formas tradicionales de vivir y trabajar juntos” (p.28).

Para los intereses de esta investigación resulta de gran utilidad, la categorización que hace John B. Thompson (1990) siguiendo los patrones de Clifford Gertz (1992), y que nombra *concepción simbólica*, en la cual plantea que:

La cultura es el patrón de significados a las formas simbólicas- entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias (p.197).

La cultura vista como conjunto de distintas creencias o prácticas dadas por la sociedad y adoptadas por los mismos sujetos que la componen, representa la manera en la que los individuos llevan a cabo sus relaciones consigo mismos y la manera en la que conciben el mundo y las prácticas que afloran de este. Dicho así, sobre la cultura se construyen unos discursos que permiten a los sujetos situarse en y frente al mundo, de igual manera permite tejer formas de identidad individual y social, aquellas nociones que condicionan o que guían las acciones de los seres humanos.

También es imprescindible por el tema que nos ocupa, delimitar la concepción de mito por la estrecha relación que tiene con la cultura, pues el mito es una producción cultural que sirve para dar explicación a diversos ámbitos y construcciones simbólicas que hace un determinado grupo social.

### **1.5.2. El mito: una realidad cultural para comprender el mundo**

Partimos del postulado de que en diferentes ocasiones el mito ha sido visto como acepción de fábula, invención o ficción, dejando de lado la posibilidad de ser entendido como una realidad cultural digna de ser abordada e interpretada desde diferentes perspectivas; por lo

anterior, resulta pertinente retomar los planteamientos de Eliade (1991) en cuanto atañe a la noción de mito, pues este desde su intento por definirlo busca ser amplio abarcando todos los tipos y funciones existentes:

El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los <<comienzos>>. Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es, pues, siempre el resultado de una <<creación>>: se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser (p. 6).

De manera que, el mito es una creación del hombre a través de la cual busca dar respuesta a sus múltiples interrogantes, los cuales van desde el origen de las cosas, de la vida, hasta el sentido de su existencia.

A partir de esta definición, el mito puede ser considerado como una historia sagrada e incluso verdadera porque siempre hace alusión o se refiere a una realidad, que ha convertido al mundo en lo que es hoy en día, pues dichas historias se actualizan periódicamente y pasan a ser modelos ejemplares de conducta de las diferentes actividades humanas “la función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas” (Eliade, 1991, p.7).

Con los mitos no se buscan satisfacer preguntas de carácter científico, sino más bien revivir una realidad propia, realzarla e instaurar a través de ellos principios morales para el hombre que faciliten su vida en comunidad.

Por esta misma línea de sentido encontramos el planteamiento de Cassirer (1945) quien afirma que:

En la historia del género humano el Estado, en su forma actual, es un producto tardío del proceso de civilización. Mucho antes de que el hombre haya descubierto esta forma de organización social ha realizado otros ensayos para ordenar sus

sentimientos, deseos y pensamientos. Semejantes organizaciones y sistematizaciones se hallan contenidas en el lenguaje, en el mito, en la religión y en el arte (p. 57).

De lo anterior, se logra inferir que el mito constituye una de las primeras expresiones del hombre, pues en él se reflejan las construcciones sociales, culturales e intelectuales de este, de ahí se debe la importancia que diferentes culturas le han asignado a la tradición oral de los mitos, pues estos están en relación directa con el pasado y orientan un poco el tránsito por este mundo.

Si la intención es indagar en la construcción mitológica que realiza el Maestro Pedro Nel Gómez, resulta pertinente saber qué entiende este por mito y encontramos que lo concibe como:

Una herencia milenaria que llevamos dentro de nosotros mismos. Una manera de proyectar los fenómenos que nos rodean. De la tempestad sale una idea, una interpretación humana de la realidad, que a través de los siglos se proyecta sobre el fenómeno mismo, la tempestad. Así nacen los mitos, creados y alimentados por el hombre, y sin los cuales la vida carecería de sentido. - Gómez (Como se citó en Arango, Correa, & Ramírez, 2006, p.196).

El mito es pues una fuerza viva, resultado de la mentalidad mítica ya sea de un individuo o un pueblo y no sólo un relato donde se plasman las creencias de un colectivo; en él se establecen relaciones directas con el hombre y el mundo, convirtiéndose así en fundamento de la cultura. Diego León Arango (2001) en su tesis *Ideas estéticas en Pedro Nel Gómez: realismo, nacionalismo, modernidad y mitología* habla de detonantes de la actividad mítica para referirse a las formas y contenidos representativos de la realidad que se transmutan en las formas, sentidos y poderes que ante cualquier señal de miedo o peligro se transfiguran para dar paso a formas míticas y misteriosas,

yo siento la selva, y me lleno de terror cuando me interno en ella... De pronto tú ves una chamiza altísima, con una cosa negra que se mueve: ¡La llorona! Puede ser un avispero, eso no importa, porque el mitologema no está allá sino en nosotros - Gómez (Como se citó en Arango, 2001, p. 192).

Lo enunciado anteriormente se relaciona un poco con lo que propone Cassirer (1945) al afirmar que “sin la creencia en la realidad de su objeto el mito perdería su base” (p. 67), pues con esto hace alusión a la imaginación mítica, la cual incluye siempre un acto de creencia que de no tenerlo hace que el mito pierda valor.

### **1.5.3. Narrar-se desde los tiempos inmemoriales**

Si bien el mito es una de las primeras expresiones del hombre que refleja las construcciones sociales, culturales e intelectuales de este, es gracias a la tradición oral que han podido llegar hasta nosotros muchos de esos relatos, de ahí la importancia que se le concede a esta dentro de las diferentes culturas y en el abordaje de este trabajo.

El lenguaje es inherente al ser humano y ha estado presente en diferentes sociedades, en ellas se ha ido adaptando de acuerdo a las condiciones de vida que se tienen, dotándose así de una serie de rasgos identitarios de un pueblo "por medio del lenguaje se crean los vínculos de conexión entre los miembros de una cultura, puesto que con él se comunican e identifican como integrantes de ella" (Ramírez, 2012, p.130) convirtiéndose a su vez en elemento fundamental para la transmisión y adquisición de saberes.

Ahora bien, la tradición oral ha existido desde la antigüedad y ha servido en gran medida dentro de las sociedades carentes de escritura o registros para conservar y transmitir su legado histórico y cultural, está posee un carácter expresivo y quizá más práctico en comparación a la escritura, lo cual también la ha llevado a ser considerada como imprecisa, carente de léxico y descuidada, en palabras de Thompson (1988)

Las fuentes orales ayudan a descubrir lo que no ocurrió nunca aunque se haya escrito una y otra vez, y por ello son desmitificadoras. Porque a pesar de la escenificación de cualquier diálogo, el testimonio oral es "real", realista, apegado al dato curioso y al propio mundo personal [...] es decir, la historia oral ha sido y es marginada de la historiografía académica por subjetiva y sometida a la capacidad de olvido y mentira de la gente: por la fragilidad de la memoria, o por su característica de aproximación al pasado desde el presente (p. 11-13).

De manera que las narraciones existentes allí surgen de forma natural, todos sus miembros se reconocen en ellas, pues dan cuenta de su identidad y costumbres en la medida que se transmiten no como algo textual de una generación a otra sino como composiciones separadas que se renuevan en torno al núcleo, agregando así elementos propios del contexto en que se narran.

Retomar la tradición oral nos permite volver un poco a nuestros ancestros, ser partícipes de ese diálogo entre lo nuevo y nuestras raíces, ampliando así nuestra forma de concebir el mundo, pues estas narraciones que pasan de generación en generación albergan dentro de sí formas, filosofías y maneras de pensar de cada época en que circulan, sin embargo, cabe aclarar que estos relatos no se limitan a narrar acontecimientos pasados, ya que estos son interpretados y actualizados al momento de ser narrados, por lo cual:

La tradición oral transmite la conciencia, no de los individuos, sino de la comunidad; no vivencias personales, sino una herencia que se ha hecho colectiva con el tiempo. El entorno comunitario y sociocultural es lo que le da sentido a este flujo de información diacrónica. Por ello, el imaginario social que llamamos tradición es parte sustancial de las identificaciones que nos forman como pueblo y como individuo - Zumthor (Como se citó en Jiménez, 2017.p.301).

La tradición no es pues la rememoración de acontecimientos pasados que quedaron detenidos en el tiempo, sino la memoria viva acompañada de diferentes recuerdos y valores actuales que le permiten al sujeto dentro de un grupo determinado sentirse identificado o aludido; se trata entonces de un ejercicio dinámico en el cual emergen o se modifican diversos aspectos de la cultura, esto explica un poco el hecho de que existan diferentes variaciones para un mismo suceso entre una región u otra.

En relación con el tema que nos atañe, vemos también cómo los mitos se crean y difunden a través de la oralidad, estos más que enseñar las costumbres de nuestros ancestros, constituyen una escala de valores existentes en una cultura, contribuyendo así a reafirmar la identidad.

#### **1.5.4. La identidad narrativa y la pregunta por la existencia, un camino para reconocerse en el arte.**

Para adentrarnos en el campo de la formación resulta imprescindible para este proyecto retomar el concepto de identidad, pues a partir de este aflora inevitablemente la pregunta por el yo ¿Quién soy? ¿Cuál es mi lugar en el mundo? ¿Cuál es el alcance de mi existencia? Dar respuesta a estas y otras interrogantes son las que incentivan a los sujetos a iniciar una búsqueda que se da constantemente en todos los ámbitos de la vida y que lo llevan a vivir experiencias que luego reconstruye o intenta reconstruir a medida que se narra y que escucha las narraciones de otros.

Paul Ricoeur nos sirve de referente para adentrarnos en los conceptos de identidad y formación, y así mismo nos aclara la importancia que tiene la narración en estos procesos, en su obra *Sí mismo como otro* (1996) establecerá una diferencia entre la identidad como *ídem* definiéndola como aquella que pone en relación dos cosas posiblemente distintas como la misma, este tipo de identidad tiene que ver más con los efectos que el tiempo tiene sobre un mismo cuerpo “así, decimos de un roble que es el mismo desde la bellota hasta el árbol totalmente desarrollado; lo mismo de un animal, desde que nace hasta que muere; lo mismo, en fin, de un hombre” (p.111) en ese espacio de tiempo en el que el hombre vive y muere se da lugar a múltiples sucesos que marcarán su identidad entendida ya como *ipse*, pues esta hace referencia al carácter o rasgos de la personalidad de alguien junto con la manera como este se designa, en esta acepción de identidad Ricoeur le concede mucha importancia a la diferencia, a la otredad, a este respecto Konsinski (2015) explica que “la alteridad es un elemento constitutivo de la *ipseidad*. Cuando yo me designo a mí mismo con ciertas características, por ejemplo, lo estoy haciendo de la misma manera que cuando le designo a otro esas características. (p. 216) ambas concepciones de identidad están traspasadas por lo que él denominará identidad narrativa. Esbozado un poco el concepto de identidad se puede vislumbrar la importancia de la narración en su consolidación, si bien como se explicó anteriormente el *ídem* y el *ipse* conforman la identidad del sujeto con sus particularidades la identidad narrativa se plantará en el medio, Ricoeur explica que:

No nos asombrará ver a la identidad narrativa oscilar entre dos límites, un límite inferior, donde la permanencia en el tiempo expresa la confusión del *idem* y del *ipse*, y un límite superior, en el que el *ipse* plantea la cuestión de su identidad sin la ayuda y el apoyo del *idem* (p.120).

Es decir, que la identidad narrativa es aquello que permite la regresión en el tiempo de eventos pasados y a su vez la proyección hacia el futuro de aquello que se espera ser, en ello la tradición, los saberes y los valores adquiridos jugarán un papel importante, pues delimitan las acciones pasadas y futuras, es importante por esto un proceso consciente que dé pistas sobre una toma de postura, sobre un reconocimiento de aquello que conforma el *idem* y el *ipse* de cada persona, dicho proceso puede ser potenciado a través de la narración sin dejar de lado que se parte de un sinnúmero de discursos contextualizados, de relatos (como los mitos) que anteceden en el tiempo y que cobran valor en la medida que dicen algo de cada individuo y de la comunidad de la que es miembro.

#### **1.5.5. El arte desde sus multiplicidades; miradas que convocan a la exploración y a la reflexión artística.**

El concepto de arte ha tenido distintas mutaciones a lo largo de la historia, sin embargo, este, a la luz de ciertos críticos y desde distintas corrientes artísticas y filosóficas, ha cobrado mayor relevancia y ha propuesto nuevas formas de habitar y, por consiguiente, de contemplar la sociedad. Dicho así, al ahondar un poco en la historia de este concepto podemos encontrar que la concepción de este se da según al contexto y una época determinada.

Otros aspectos a tener en cuenta, en lo que concierne al arte y a su desarrollo a lo largo de la historia ha sido el papel trascendente del artista y del espectador con relación a la obra que ha sido creada, tanto el quehacer del artista y el rol que cumple el interpretante se ha prestado para poner en tela de juicio las diferentes apreciaciones que se tienen sobre arte, aspecto que si bien es importante reflexionar, lleva desde luego a que se planteen nuevas conjeturas sobre su verdadera existencia, su único enfoque y definición, ejemplo de ello es el importante historiador del arte Ernst Gombrich (1992), quien en su obra monumental *La historia del Arte*, señala:

No existe realmente el Arte. Tan sólo hay artistas. Estos eran en otros tiempos los hombres que cogían tierra coloreada y dibujaban toscamente las formas de un bisonte sobre las paredes de una cueva; hoy compran sus colores y trazan carteles para las paredes del metro. Entre unos y otros han hecho muchas cosas los artistas. No hay ningún mal en llamar arte a todas esas actividades, mientras tengamos en cuenta que tal palabra puede significar muchas cosas distintas en épocas y lugares diversos, y mientras advirtamos que el Arte con A mayúscula, no existe, pues el Arte con A mayúscula tiene por esencia que ser un fantasma y un ídolo (p.14).

De esta manera el arte y su definición, como nos lo menciona este historiador, ha tenido serias dificultades y más aun las que emergen a la hora de observar y tratar de interpretar una obra, sin embargo, más allá de la difícil cuestión que plantea la definición de este concepto, la observación de este autor se nos presenta interesante en la medida que no establece sanciones sobre el quehacer del artista y sobre las distintas manifestaciones o actividades artísticas que se vuelven necesarias para representar el mundo y el ser humano.

Ahora bien, es posible ver cómo el arte se ha vuelto una forma de manifestación para quienes precisan expresar sus ideas y percepciones sobre el mundo, el papel del arte y allí, la voz del artista se nos presenta como un canto emancipador que refleja a través de sí las distintas formas de habitar el mundo, aquellas manifestaciones de reconocimiento del otro, resignifican y retoman el sentido del lugar del hombre en la sociedad desde una mirada crítica más que polémica. De este modo, el arte, libre de prejuicios y de cuestionamientos sobre su validez o no, como se presenta con la obra y los relatos del maestro Pedro Nel Gómez, posibilita una mirada transformadora sobre el hombre y la relación que este teje con el mundo.

#### **1.5.6. A propósito de la identidad narrativa: ¿Cómo se narra el sujeto en la obra de arte?**

Después de explicar la noción de identidad narrativa surge el interés por indagar cómo esta puede ser posibilitada por las expresiones artísticas. A lo largo del trabajo se ha reiterado en los múltiples horizontes que abre el arte y el papel que este puede tener en la formación

de los sujetos que se dejan afectar por él, es por ello por lo que, se propone al arte como posibilitador de experiencias, a este aspecto la experiencia estética será uno de los conceptos fundamentales que nos ocupen.

Para este fin, el pensamiento de John Dewey es de gran utilidad para entender la noción de experiencia estética, en su libro *El Arte Como Experiencia (2008)* Dewey entenderá a la experiencia como producto de la interacción del ser humano con su entorno, para que una acción sea experiencia es necesario que el individuo que la realiza sea consciente y extraiga de dicha acción, realizada muchas veces mecánicamente, algún aprendizaje por medio de un ejercicio consciente, por otro lado, la estética surge de la capacidad de sentir del ser humano, se puede entender como una especie de maduración del *sentimiento* y evidentemente este subyace de las experiencias que se viven, por ello, este autor afirma que no hay una experiencia que no tenga algún componente estético; por este motivo para Dewey arte y estética no están necesariamente vinculados.

En este orden de ideas, podemos afirmar que para Dewey la experiencia estética puede surgir de los goces cotidianos que, experimentados día a día,

¿Cómo es que nuestro goce cotidiano de escenas y situaciones se transforma en la satisfacción peculiar de la experiencia estética? [...] Las respuestas no pueden ser encontradas, a menos que estemos dispuestos a buscar los gérmenes y las raíces con los asuntos de la experiencia que a menudo no consideramos como estética. Una vez hayamos descubierto estas semillas activas, podremos seguir el curso de su crecimiento hasta las más altas formas del arte acabado y refinado (p.13).

Vemos pues el interés de Dewey por rescatar la estética de la vida, de lo cotidiano, pues a partir de la fascinación que nos producen algunas situaciones de la vida común se puede generar una experiencia estética, así mismo, se percibe un rechazo hacia una concepción elitista del arte, pues esta forma de pensar condena a la obra artística a fines utilitaristas, cuando se entiende que la obra de arte llega a conmover y a producir una experiencia estética porque es producto de la cultura, es decir, nace de lo cotidiano, de lo primigenio del hombre.

Partiendo de la definición que Dewey hace de la experiencia estética, podemos entender la importancia del cuerpo, de su relación con la naturaleza para que esta se produzca, por consiguiente, entender la experiencia como algo que es posible solo cuando se realiza un proceso consciente, permite pensar en las posibilidades que desde allí habitan en la formación, pensar como Dewey, en una estética de lo cotidiano nos lleva a la pregunta ¿Cómo se narra el sujeto en la obra de arte? Retomando los postulados de Ricoeur y la importancia que le confiere a la narración, podemos pensar en las posibilidades que el arte abre para que el sujeto se narre en su cotidianidad, siendo la obra de arte posibilitadora del encuentro entre el sujeto y el mundo. En este sentido Cynthia Farina (2005) nos dice:

La experiencia estética se afirma como potencia que afecta la percepción del sujeto y le hace devenir. La experiencia estética altera las relaciones del sujeto consigo mismo y sus formas de habitar el mundo, altera sus formas de vida, altera la horizontalidad de su propia experiencia (p.128).

Teniendo en cuenta el papel formador de la cultura, es importante resaltar la importancia del concepto de *Formación* puesto que en él se vinculan los anteriores, partimos entonces del supuesto de que a partir de la construcción mitológica que el Maestro Pedro Nel hace a través del arte, se puede aportar en la formación identitaria de los sujetos que la observan y que en ese acto se dejan afectar por ella, para este fin se retoman los postulados de Paul Ricoeur con su concepción de identidad narrativa, y así mismo, se analiza al concepto de experiencia estética desde Jhon Dewey.

Para ello se entenderá formación como un proceso continuo, permanente, bidireccional, en donde se establecerá una relación armónica con los seres a formar, reconociendo en ellos sus saberes y experiencias y enriqueciendo la propia práctica a partir de allí, pues como lo plantea Freire en su libro *Pedagogía de la autonomía* (2004) “Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear posibilidades para su propia producción o construcción” (p.22) no se trata de implantar verdades, sino de despertar la curiosidad y a partir de allí, afianzar una conciencia crítica que le permita al estudiante comprender su realidad, por ello desde esta apuesta, la formación no se puede alejar de las dinámicas sociales

y culturales que afectan directamente a la formación que no se da sólo en el espacio escolar, sino que trasciende a otros espacios como la familia, los museos, las corporaciones, etc.

## 2. Segundo trayecto: Itinerancias artísticas, apuestas por la formación en el campo de las artes; sobre los posibles recorridos metodológicos

*Lo que implica que la metodología no puede convertirse en un procedimiento algorítmico. [...] ha de ser una huella del proceso, una impronta de la manera en que se intenta producir conocimientos inmersos en transcurso sociales que nunca son estancos, naturales ni universales.*

Clara Azaretto

*Caminante, son tus huellas  
el camino y nada más;  
Caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.*

Antonio Machado

Para esta investigación fue pertinente reflexionar en torno a lo que implica investigar en el campo de las artes, pues como lo dice Machado en su poema, la construcción del camino, en este caso metodológico, devino como algo propio, que se construyó de la mano de diversas perspectivas que permitieron pensar lo que implica el ejercicio investigativo, de allí que en un principio nos surgiera la pregunta por los nexos que existen entre el trabajo del artista y el trabajo del investigador, ¿Cómo se conectan? En este sentido, Azaretto (2017) en el libro *Investigar en Arte* aclara que si bien ambos persiguen un fin que puede ser trazado por unas conceptualizaciones y unos momentos que pueden coincidir:

[...] esto no implica que artistas e investigadores realicen las mismas tareas. Porque lo que persiguen como finalidad es diferente: la obra artística no es conocimiento científico y el conocimiento científico no es una obra artística. Aunque en algunos casos podemos apreciar el valor estético de teorías científicas o el trabajo riguroso

del artista. Ambos sí, se proponen producir lo que esperan: uno, conocimiento científico y el otro, una producción artística (p, 33).

El camino del artista y del investigador están delimitados en gran parte por los contextos histórico-sociales de los que son producto y que los llevan a legitimar ciertas prácticas, en lo que si confluyen es en que ambos son creadores y en el caso presente la creación investigativa es producto de la creación artística realizada con antelación. Así es como surge una conexión, y de esta manera nuevas categorías de análisis en donde la formación, el lenguaje y la cultura se unen para dar sentido al horizonte metodológico.

En este orden de ideas, pensar la metodología más pertinente para esta investigación generó pugnas entre la pertinencia de las propuestas que por tradición han sido más utilizadas en el campo de la investigación en artes, ya que

respecto de la metodología, uno de los escollos radica en que suele entenderse como garantía procedimental de un supuesto rigor formal, que en su variante extrema, en su ofensiva radical de racionalidad instrumental y hasta positivista, termina, las veces, por destruir la posibilidad de movimiento interrelacional y multifacético, así como recluye algunos aspectos del saber, como podrían ser la dimensión sentimental e intuitiva, metafórica e intencional, negando esos elementos trascendentes de la razón en pos de una supuesta conducta racional y socialmente requerida (Azaretto, 2017 p.76).

Por lo anterior abogamos por la construcción de una ruta metodológica que bebiera de diversas corrientes de manera que no se dejara de lado aspectos que son fundamentales recoger desde la propuesta investigativa, en este sentido, nos interesamos por una investigación de tipo cualitativo, pues esta permite evidenciar las formas de la cultura y de la acción social, constituyendo así una forma de reflejar la cultura:

Así, se entiende que la investigación cualitativa está: a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa por las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b) basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al

contexto social en el que se producen, y c) sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto (Vasilachis, 2006, p.25).

La investigación cualitativa da lugar central a la experiencia como posibilidad de reconocer las formas de la cultura, por ello es fundamental tanto la experiencia de los participantes como del investigador, que se involucra y se transforma en el proceso investigativo.

En este sentido, lo que propone la investigación basada en artes (IBA) resulta vital como enfoque para el desarrollo de esta propuesta investigativa, ya que este resignifica el papel del arte en la investigación, ofreciendo elementos a partir de los cuales se puede leer la cultura y así mismo, vincular el arte como en nuestro caso a procesos educativos. Hernández (2008) citando a Eisner y Barone define la IBA como una investigación de:

[...] orientación cualitativa que utiliza procedimientos artísticos (literarios, visuales y preformativos) para dar cuenta de prácticas de experiencia en las que tanto los diferentes sujetos (investigador, lector, colaborador) como las interpretaciones sobre sus experiencias desvelan aspectos que no se hacen posible en otro tipo de investigación (p.92).

De esta manera resulta central ese rescate de la experiencia para generar una reflexión, teniendo como centro la obra artística que permite desnaturalizar y desvelar las formas de la cultura, transformando los modos de conocer y producir saberes dentro de una sociedad.

Es importante resaltar que desde la IBA se rescata la estrategia de taller como un proceso, en donde la obra de arte se vincula con otros elementos simbólicos, de manera que se forma un tejido para crear otros significados de la realidad, de allí que no se limite sólo a la utilización de imágenes o representaciones artísticas que se relacionan solamente con lo visual, sino que:

También se vincula a la utilización de textos que permitan, debido al formato elegido- literario, poético, ficcional- conseguir el propósito heurístico que esta perspectiva posibilita. Textos que permitan a los lectores plantearse cuestiones relevantes y mirarse en ellos como un espejo que los interroga (Hernández, 2008, p.95).

Es por ello por lo que para la planeación y ejecución de los talleres no solo se tuvieron en cuenta las obras pictóricas de Pedro Nel Gómez, sino que se vincularon escritos y cartas realizadas por el mismo artista y también textos literarios que nutrieron el análisis de dichas obras y que permitieron a los participantes una visión más amplia del artista y su obra, para esto se tuvo en cuenta lo que propone la perspectiva multimodal ya que ésta:

[...] nos propone un enfoque sobre el discurso en el que éste no se ve como un objeto de estudio aislado, sino como parte de un proceso. La teoría multimodal nos habla de discursos en plural porque su única existencia real es a través de actos de comunicación, en los que cada discurso entra en combinación con otros (Williamson, 2005 p.2).

Esto con el fin de analizar de la manera más integral posible la obra del artista, de manera que se evidenciara no solo su técnica puramente artística sino también su pensamiento y discurso a través de sus cuadros, sus cartas y sus textos de carácter ensayístico que complementaban su pensamiento y apuntaban a una misma dirección. Con ello no se buscaba una comprensión aislada, sino que se invitaba al sujeto a dejarse afectar por el arte no solo desde la apreciación sino también desde la creación de su propia obra, que como la de Pedro Nel, diera pistas para entender su realidad.

Así mismo, para nutrir lo metodológico resultó pertinente para este trabajo retomar también los postulados que propone la Semiótica de la Comunicación, en dicho enfoque se concibe a la cultura como un gran sistema de lenguajes, lenguas y textos de distinta índole que pueden ser leídos e interpretados. Herón Pérez Martínez (2008) expone unos conceptos provenientes de la lingüística que son vigentes para realizar una investigación dentro de una semiótica de la cultura, uno de estos es: “Se puede asumir como texto cultural a cualquier

proceso de comunicación de cuantos tienen lugar en el seno de una sociedad y que configuran la cultura de esa sociedad, independientemente de la sustancia de que estén hechos” (p.9). Esta perspectiva nos permite leer la obra de arte desde diversos ángulos: desde el exterior del texto, desde el interior o desde el lector, posibilitando así una lectura integral en donde lo social cobra gran relevancia, así, el análisis semiológico desde el exterior consiste en:

[...] explicar el objeto de análisis a partir de la sociedad: para qué sirve, cuánto se le aprecia, en qué contextos sociales funciona, cuál es el sentido que en ese contexto tienen, quiénes lo usan, cuál es su sistema de producción, cuál es su sistema o manera de llegar a sus usuarios, etc. (Pérez, 2008, p.52).

Desde esta perspectiva, se buscó analizar la obra desde diversos aspectos que incluyen lo ideológico junto con las apreciaciones y sentidos que la obra artística puede tener en un contexto determinado, relacionando también al autor, en este caso a Pedro Nel Gómez. Esta lectura desde el exterior es la que se buscó lograr en gran medida en el espacio de los talleres, pues la idea era suscitar la reflexión de los participantes en torno a la cultura a partir del reconocimiento de pinturas que retratan lo mítico desde diversas dimensiones, bajo preguntas como ¿Quién fue el autor? ¿Por qué pintaba esa temática? ¿Qué me dice esa obra de arte en el contexto actual?

La otra perspectiva que rescatamos y tuvimos en cuenta a la hora de realizar el análisis del corpus seleccionado, fue la perspectiva desde el texto u objeto cultural mismo en ella, para entender que,

[...] se puede practicar el “análisis semiótico morfo-estructural”, que consiste en describir cuidadosamente el “nivel superficial” descomponiéndolo en los diferentes elementos de que consta y estableciendo escrupulosamente las diferentes relaciones que hay entre todos ellos y, en general, el sentido que del conjunto se desprende (Pérez, 2008, p.53).

Así, se buscó potenciar el ejercicio de acercamiento y de lectura de la obra desde un primer plano bajo la pregunta por los colores, las formas y diversos elementos que componen el cuadro y cómo estos tejen el sentido global de la obra artística, parte de esta lectura

primaria quedó consignada en el capítulo siguiente titulado “Maestras espectadoras: un acercamiento a la obra mitológica del maestro Pedro Nel Gómez” en el cual, antes de ejecutar los talleres, hicimos un acercamiento al corpus de obras, del que se desprendió un ejercicio de análisis y de reconocimiento por parte de nosotras como maestras desde un ejercicio formativo, de suerte que a partir de la experiencia y lectura propias se pudiera llevar la obra del maestro a diferentes comunidades.

Con lo anterior, se permitió analizar la obra artística desde la relación que esta teje con la cultura y los diversos discursos que provienen de la misma, posibilitando con ello nuevas comprensiones que abarcan diversos ámbitos. Así, la obra como lenguaje susceptible a múltiples interpretaciones abre nuevos horizontes de posibilidad que fueron explorados a través de talleres que pretendían suscitar experiencias estéticas.

### **2.1. Algunas consideraciones para garantizar un buen itinerario**

En la presente propuesta primó una consideración ética y política en donde las personas vinculadas a la misma tuvieron conocimiento pleno de su participación, pues es a partir de las narraciones de sí y los relatos provenientes de la cultura, se buscó generar un espacio de reflexión que aportará en la construcción de identidad. De esta ruta se desprendió también la necesidad de avistar otros espacios como la Casa Museo y desde allí otros escenarios pensados en el marco del programa *Pedro Nel Itinerante* que permitieran a su vez visualizar el discurso de cada uno de los asistentes, de manera que las maestras en formación pudieran corresponder con una mirada amplia y sensitiva, pues la formación de estas se constituye también a través de otros espacios académicos y convencionales, el diálogo experiencial y el encuentro con las distintas subjetividades de quienes por medio de narraciones artísticas y desde luego míticas, buscan nuevos horizontes de lectura de lo que permea su existencia. Lo anterior, permitirá de igual manera avizorar los trazos de una identidad colectiva, que según Humberto Cubides y Armando Duran:

[...] como proceso se distancia de aquella concepción que la considera como algo unitario y coherente. Según Benjamín Tejerina (1998), la identidad colectiva tiene tres elementos constitutivos. En primer lugar, supone la presencia de elementos

cognitivos que se refieren a una definición de los fines, medios y el ámbito de la acción colectiva. En segundo lugar, hace referencia a una red de relaciones entre actores que comunican, influncian, interactúan, negocian entre sí y adoptan decisiones. En tercer lugar, requiere cierto grado de implicación emocional posibilitando a los actores sentirse parte de un "nosotros"(Cubides & Durán,2002, p.16).

Cabe resaltar que las obras, específicamente del programa *Pedro Nel itinerante* fueron solicitadas por las diferentes instituciones educativas y por la Corporación Canchimalos; espacios en los que llevaron a cabo los talleres. Es importante dentro de este trabajo garantizar la protección de datos y respetar así mismo la originalidad de cada una de las expresiones compartidas por los participantes, por lo anterior, los nombres reales no son expuestos a lo largo de la construcción analítica de este proceso.

A partir de las reflexiones que surgieron en el desarrollo de la propuesta investigativa se buscó aportar a la formación de los participantes y con ello, contribuir en la misión de la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, pues según el ICOM (2006) los museos tienen el deber de “fomentar su función educativa y atraer a un público más amplio procedente de la comunidad, de la localidad o del grupo a cuyo servicio está” consolidando con ello un ejercicio pedagógico que busca tener impacto en varias esferas de la sociedad.

## **2.2. Fases de las itinerancias artísticas o sobre cómo se dibujó cada trayecto:**

A continuación, se presentan las fases que sirvieron como ruta para el ejercicio investigativo y sin la cual habría sido imposible emprender este viaje por la cultura, el arte, la formación y las realidades mitológicas, a través de la vida y obra del Maestro Pedro Nel Gómez.

### **Fase I: Reconociendo el espacio**

Corresponde a un primer acercamiento en el centro de práctica, en este caso a la Casa Museo Pedro Nel Gómez, con ello se identificaron discursos, prácticas, imaginarios, etc., que circulaban en este lugar, a partir de allí afloraron inquietudes que nutrieron el proceso investigativo. Este ejercicio de acercamiento o contextualización permitió establecer líneas

de sentido bajo las que puede ser analizada la obra artística de Pedro Nel Gómez y así mismo, desplegó un mundo de posibilidades frente a la misma. En esta fase se realizó un rastreo por la obra del Maestro y se definieron unos conceptos teóricos que alimentaron el marco referencial y orientaron todas las fases de la investigación.

Así, los conceptos que estuvieron latentes a lo largo de todo el proceso parten del de formación, pues es este el que transversaliza y da sentido a los demás, para ello la formación fue entendida a partir de Freire (2004) como un proceso de liberación a partir del cual trascendemos la homogeneización y la dominación. A partir de allí surgieron otras categorías como son la de *mito* trabajada principalmente a través de la visión del mismo Pedro Nel Gómez, Eliade y de Cassirer quienes coinciden en que el mito sirve a las comunidades para explicar su realidad e instaurar conductas morales, son las narraciones míticas vestigio del hombre y su tradición, de esta manera resultó pertinente abordar también las categorías de *cultura* y de *identidad*, pues todas esas narraciones míticas surgen de unas relaciones culturales particulares que lo que hacen es aportar en la construcción de identidad tanto individual como colectiva, para estas categorías trabajamos autores como Bruner, Thompson y Ricoeur quienes generan interesantes conceptualizaciones sobre el tema. Finalmente, para unir los conceptos y trazar una ruta sobre la experiencia que tiene el sujeto cuando se acerca a una obra de arte, se tomó el concepto de *experiencia estética* como aquella afectación y extrañamiento que logra el espectador cuando se acerca a una obra de *arte* que le hace pensar en sí mismo y su realidad, esto a partir de dos autores como Dewey y Cynthia Farina

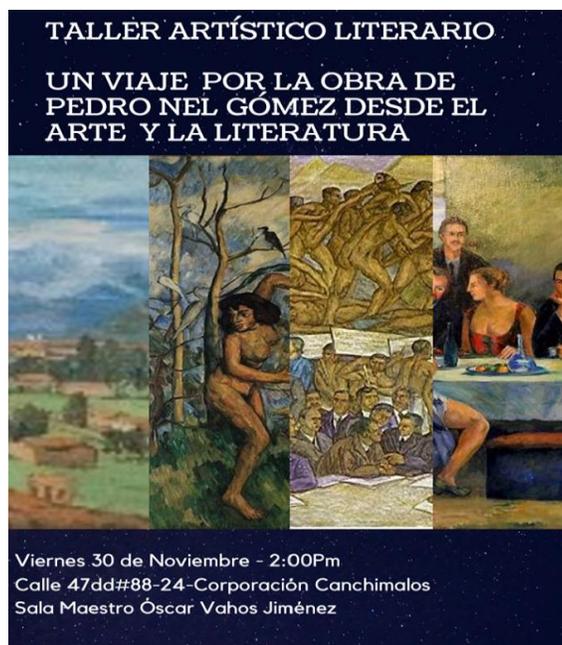
## **Fase II: trazando caminos**

En este segundo momento se desarrollaron estrategias metodológicas que permitieron realizar el trabajo de campo para los fines investigativos, así se apeló por trabajar bajo la modalidad de taller propuesta por Noemí Durán (2013) la cual denomina *Taller de proceso* y permite la atención sobre todo cuanto va emergiendo, se divide en tres momentos: *Despertar* que constituye la llegada al lugar donde será el encuentro, es un momento oportuno para silenciar la palabra y extrañar la mirada; *Jugar* que equivale a abrirse al otro, implicarse con él en algo que se comparte y *Explorar* que es poner en relación las historias particulares con el objeto que los une, de manera que las construcciones individuales nutran la colectividad, respetando a su vez las singularidades que posee cada uno, todas ellas tienen

un hilo conductor, favorecen la apertura progresiva y se encuentran ancladas a la posibilidad de abrir imaginarios, horizontes, sensaciones, emociones y pensamientos; estos fueron ejecutados en los diversos escenarios donde se llevó a cabo la exposición itinerante con la obra del Maestro; dichos talleres estuvieron orientados al tema mitológico estableciendo un nexo entre la obra de arte y los múltiples lenguajes que pueden surgir de allí.

Los talleres se realizaron en cuatro escenarios: La Corporación Canchimalos, La I.E San Lorenzo de Aburrá, La I.E Pedro Estrada y la Universidad San Buenaventura.

La Corporación Canchimalos fue el primer escenario al que nos acercamos, está ubicada en Medellín cerca a la estación Santa Lucía. El taller titulado *Un viaje por la obra de Pedro Nel Gómez desde el arte y la literatura* fue realizado el 30 de Noviembre de 2018 con una duración de 3 horas; este taller se enfocó de manera general en la obra del artista, dándonos pautas para planear los siguientes talleres que se centraron propiamente en la construcción mitológica que este hace, se tuvieron en cuenta los tres momentos esbozados anteriormente: en el *Despertar* se realizó una actividad de reconocimiento en donde los participantes respondieron a la pregunta ¿Qué es el arte para mí?, a partir de esto se les invitó a observar las obras y extrañar la mirada, después de esto se hizo un conversatorio donde se presentaba al artista y se dialogaba en torno a las impresiones que generaron los cuadros expuestos, en el momento correspondiente a *Jugar* se distribuyeron diversos fragmentos de cartas escritas por Pedro Nel, textos literarios que de alguna manera se relacionaban con las obras expuestas y se les invitó a realizar un ejercicio de escritura que vinculara ambos textos: la obra y el escrito, finalmente en el momento de *Explorar* se compartieron las producciones de los participantes y se generó un espacio de conversación respecto a estos y las sensaciones y conceptualizaciones que surgieron en todo el taller.



*Imagen 4.* Afiche de difusión. 2018

El segundo escenario fue la I.E San Lorenzo de Aburrá la cual está ubicada en Medellín cerca a la estación del Metro Plus Manrique, allí compartimos con estudiantes del grado 6-1 con los que realizamos tres talleres los días 24, 26 y 29 de Abril del año 2019, cada uno con una duración de una hora, en cada día se desarrolló un momento, así, en el *Despertar* se realizó una puesta en escena con los momentos clave en la vida de Pedro Nel Gómez junto a unos rompecabezas con algunas obras del artista y un conversatorio en relación a algunos fragmentos de cartas y escritos, esto con el fin de que los y las estudiantes se acercaran de manera general a la obra de este artista, en el momento de *Jugar* se ambientó el espacio con aromas, sonidos, texturas, etc., que invitaban a los participantes a pensar y vivir los mitos, a partir de allí se generó un ejercicio de escritura con relación a tres preguntas: ¿Qué es un mito? ¿conoces algún mito? ¿por qué crees que surgieron los mitos? con el fin de vincular sus experiencias y conocer sus apreciaciones frente al tema, finalmente, en *Explorar* se hizo un ejercicio de pintura que consistía en reinterpretar o crear algún mito.



*Imagen 5. Fotografía: Descubriendo los mitos. 2019*

El tercer taller titulado *Encuentros mitológicos: La obra de Pedro Nel Gómez como identidad cultural*, se realizó en la Institución Educativa Pedro Estrada del municipio de Itagüí donde se contó con la posibilidad de acompañar dos grupos 10-1 y 10-2. Desde estos dos espacios se adoptaron los tres momentos fundamentales propuestos por Noemí Duran, dicho así en el primer momento *despertar* se inició con una puesta en escena de los momentos claves en la vida del Maestro Pedro Nel Gómez. Después se dispuso de un espacio para conversar en torno a las preguntas ¿Quién soy yo? ¿Qué es el arte para mí? Con esto se buscó ahondar en el concepto de identidad tanto individual colectiva, para motivar el ejercicio reflexivo se pidió a cada participante dibujar su autorretrato, después se hizo un ejercicio de apreciación de las diversas creaciones y un ejercicio de socialización. A partir de lo anterior se repartieron por equipos rompecabezas con diversas obras pertenecientes a los periodos de la vida de Pedro Nel. En el segundo momento *jugar* se dispuso el espacio para realizar una ambientación mítica con sonidos, olores, texturas que invitaran a pensar y a sentir los mitos de la selva. Después se generó un espacio para dialogar en torno a los relatos míticos que conocieran a partir de preguntas como ¿Qué es un mito? ¿Conoces algún mito? ¿Por qué crees que surgieron los mitos? Así mismo, se conoció a profundidad la obra mitológica del Maestro Pedro Nel Gómez y la relación intertextual que se establece con los mitos griegos, lo anterior propició luego una actividad de escritura corta que vinculó la experiencia a partir de la creación de un mito con el cual cada uno pueda identificar su comunidad. En el tercer

momento *explorar*, se posibilitó una reinención de los mitos a partir de la pintura y se realizó después la exposición y apreciación de los trabajos.



*Imagen 6.* Fotografía: Explorando los sentidos: Ambientación mítica. 2019

Nuestro último itinerante tuvo lugar en la Universidad San Buenaventura sede Bello, más exactamente en su biblioteca Fray Arturo Calle Restrepo OFM, allí pudimos compartir con un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Humanidades Lengua Castellana, quienes hacían parte del curso Cine y artes, un taller de aproximadamente cuatro horas, las cuales fueron divididas en tres momentos, siendo el primero de ellos un *despertar* donde a través de una pequeña puesta en escena que vinculaba momentos claves en la vida del Maestro Pedro Nel Gómez se buscaba dar a conocer las diferentes circunstancias que llevaron a este a consolidarse artista, además de evidenciar la importancia de su obra dentro del panorama artístico y cultural del país, a partir de esto se generó un conversatorio en torno a preguntas como: ¿Quién soy yo? ¿Qué es el arte para mí? ¿Cómo se relaciona esta identidad con la identidad colectiva? qué más allá de buscar darles una respuesta, nos permitieron profundizar en el concepto de identidad tanto individual como colectiva y sirvieron de preámbulo para el siguiente ejercicio, el cual era de carácter más reflexivo, pues en él cada uno de los asistentes realizaba su autorretrato y tras apreciar las creaciones se procedió a socializar.

Tras un breve receso se dio lugar al segundo momento, el cual hemos nombrado *jugar*, para este realizamos una ambientación mítica a partir de sonidos, olores y texturas que invitaban a pensar y sentir los mitos de la selva; seguidamente conversamos un poco sobre la experiencia y sentires evocados, retomando también todos aquellos relatos míticos que conocían a partir de preguntas como: ¿Qué es un mito? ¿Conoces algún mito? O ¿Por qué crees que existen los mitos?, lo cual dio lugar para presentar algunas de las obras mitológicas realizadas por el artista y esa relación de intertextualidad que se establece entre estas y los mitos griegos, para estos últimos escogimos algunos textos literarios que hacían más explícita dicha relación y propusimos un ejercicio de escritura que retomara uno de los fragmentos y lo vinculara a su experiencia.

Para el último momento, el cual es *explorar*, pensamos un ejercicio que entrara en consonancia con el anterior, por ello propusimos la reinención de los mitos a partir de la pintura, teniendo en cuenta los mitos y fragmentos trabajados; al finalizar la actividad se conversó en torno a lo aprendido.



Imagen 7. Fotografía de difusión en Facebook de la biblioteca Fray Arturo Calle.

2019

Con el propósito de recoger las obras mitológicas del artista, se elaboró un corpus como base para el análisis con cinco obras que fueron fundamentales para el trabajo en cada

taller, pues posibilitaron tener un panorama amplio sobre la consolidación y producción de experiencias alrededor de la obra, dichas obras fueron: *La Patasola*, *La llorona en el árbol*, *La Patetarro*, *El Gritón* y *La Androginia*, se esperaba que estas obras aportaran de manera sustancial al análisis de las distintas manifestaciones artísticas de todos los que hicieran parte de este viaje. En consonancia con lo anterior, se hizo un análisis desde el campo semiótico a las obras elegidas, pues bien, la semiótica del arte nos permite traer a colación realidades y experiencias a través de signos que representan algo para el sujeto, lo anterior implica desde luego, una comprensión profunda de estos signos, es decir, los ritos, los mitos, la palabra y demás procesos identitarios y comportamentales, que son propios del ser humano y que constituyen para él medios de significación.

### **Fase III: escudriñar en la experiencia**

Este tercer momento estuvo destinado a la recolección y análisis de las diversas interpretaciones y experiencias que afloraron a lo largo de todo el proceso, no con el fin de generar certezas o responder preguntas sino con la intención de conocer otro tipo de miradas frente a la cultura que posibilita el arte, pues como lo plantea Hernández la IBA genera “una conversación más amplia y profunda sobre las políticas y las prácticas tratando de desvelar aquello que se suele dar por hecho y que se naturaliza” (p.94) para visualizar estas experiencias fueron fundamentales las memorias pedagógicas que como maestras investigadoras construimos de los diversos encuentros, así mismo, se tuvieron en cuenta diversas producciones como pinturas, escritos, creaciones artísticas, etc., realizadas por los asistentes a los talleres.

### **Fase IV: escritura y socialización**

Este momento ha sido destinado a la puesta en común de las experiencias vividas a lo largo del proceso investigativo, es un espacio para el diálogo y la reflexión que vinculan un ejercicio académico y ético con el fin de participar en diversos escenarios de divulgación que permitan narrar los caminos transitados y así mismo escuchar las apuestas de otros maestros en formación.

### 2.2.1. Itinerario de viaje

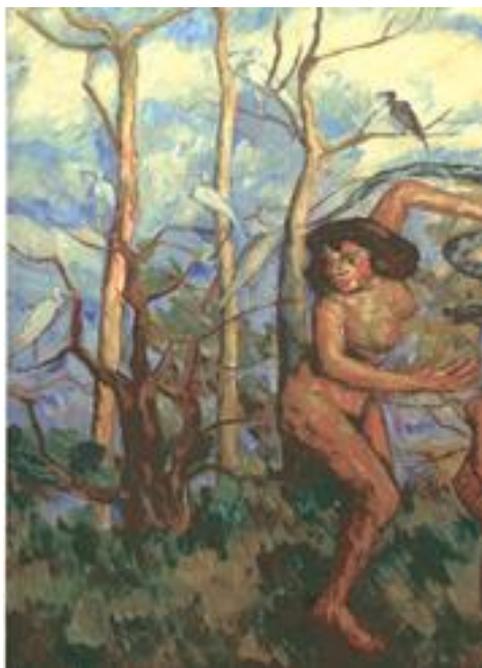
Actividad / Meses	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Proceso de contextualización Acercamiento a la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez.												
Configuración del problema y horizonte conceptual de la propuesta investigativa.												
Realización de un taller de acercamiento general de la obra de Pedro Nel Gómez en uno de los escenarios donde se instala Pedro Nel Itinerante (Corporación Canchimalos).												
Desarrollo de una propuesta didáctica a partir de la planeación de Talleres enfocados propiamente en trabajar la concepción de mito del Maestro Pedro Nel Gómez.												
Llevar a cabo en otros contextos (I.E San Lorenzo de Aburrá, I.E Pedro Estrada, Universidad San Buenaventura) la exposición Pedro Nel Itinerante.												
Proceso de sistematización, análisis e interpretación de la información.												
Participación en eventos de divulgación de carácter nacional, bajo la modalidad de ponentes												
Devoluciones al centro de práctica (Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez)												
Sustentación del trabajo de grado.												

Imagen 8: Cronograma de actividades. 2018.

### 2.3. Maestras espectadoras: un acercamiento a la obra mitológica del maestro Pedro Nel Gómez

Pedro Nel Gómez se posiciona no sólo como un gran artista colombiano sino también como un pensador, esto lo demuestran los diferentes escritos y cartas que realizó y que nos hablan de una realidad social caracterizada por una carencia, por un demérito hacia aquello que nos consolida como nación y que por ende conforma nuestra identidad. La respuesta que da en una carta con fecha del 2 de Diciembre de 1950 a Pastor Restrepo es muy sugerente “Realmente como usted bien lo hace entender, el inmenso patrimonio artístico va olvidándose en nuestro país, se va borrando sin dejar huella ni recuerdo en ninguna forma artística” (Arango ,2006, p.215) desde allí se puede evidenciar su preocupación como artista en dejar una huella y en construir un arte autóctono que rescate aquellos elementos que nos unen como nación; es así como aparece desde de su obra la temática del mito, la cual es resignificada a partir de la unión de diversos mitos americanos con la mitología griega, con ello Pedro Nel

logra rescatar esas narraciones que desde la oralidad se presentan como vestigio y símbolo de la memoria. A continuación, se presenta el análisis que como maestras en formación realizamos al corpus de obras seleccionadas.



**Autor:** Pedro Nel Gómez  
**Título de la obra:** La patasola  
**Localización:** Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez  
**Técnica:** Óleo sobre lienzo  
**Dimensiones:** 160 x 110 cm  
**Estado de conservación:** Buen estado  
**Obras relacionadas:** Acuarela sobre papel  
**Historia:** 1958, Colombia



**Autor:** Pedro Nel Gómez  
**Título de la obra:** La llorona en el árbol  
**Localización:** Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez  
**Técnica:** Acuarela sobre papel  
**Dimensiones:** 39 x 61 cm  
**Estado de conservación:** Buen estado  
**Obras relacionadas:**  
**Historia:** 1948, Colombia.



**Autor:** Pedro Nel Gómez  
**Título de la obra:** La patetarro  
**Localización:** Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez  
**Técnica:** Acuarela sobre papel  
**Dimensiones:** 76 x 37 cm  
**Estado de conservación:** Buen estado  
**Obras relacionadas:**  
**Historia:** 1965, Colombia



**Autor:** Pedro Nel Gómez  
**Título de la obra:** El Gritón  
**Localización:** Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez  
**Técnica:** Acuarela sobre papel  
**Dimensiones:** 62 x 51 cm  
**Estado de conservación:** Buen estado  
**Obras relacionadas:**  
**Historia:** 1968, Colombia.



**Autor:** Pedro Nel Gómez

**Título de la obra:** La Androginia.

**Localización:** Casa Museo Pedro Nel Gómez.

**Técnica (medio) y soporte:** Óleo sobre lienzo

**Dimensiones:** 210 x 110 cm

**Estado de conservación:** En buen estado

**Obras relacionadas con el documento:** En octubre de 1973 se inicia la construcción en mármol de “La Androginia” muy similar a la expuesta en esta obra, se realiza como parte del Tótem mítico que se encuentra ubicado en la Universidad Nacional, la escultura es finalizada en Junio de 1974.

**Historia:** 1954, Colombia.

### 2.3.1. La mujer seductora; La Patasola como bacante americana

La Patasola es un mito pintado por el maestro Pedro Nel Gómez en 1958, es una obra que cobra gran relevancia dentro de la propuesta temática y artística del maestro Pedro Nel Gómez que ha sido realizada no solo en diversas técnicas sino también desde diferentes perspectivas por el mismo artista. En el óleo se percibe de manera inmediata, desde un panorama vegetativo o desde la selva, una mujer que se encuentra de pie y que como su nombre lo indica, solo cuenta con una pierna, esta sostiene en una de sus manos una serpiente, un animal que es de gran importancia para La Patasola quien a su vez se encuentra rodeada también de otros animales como unas garzas blancas sobre los árboles, de igual manera, se percibe detrás de La Patasola que sostiene la serpiente, otra figura con los mismos rasgos que da la sensación de estar observándola.

Este mito nos presenta la posibilidad de hallarlo relacionado con la tradición discursiva griega a la que evidentemente Pedro Nel recurre y pone en diálogo. La Patasola es equivalente a la *Bacante* o las *Bacantes* en el mundo cultural griego, conocidas como

mujeres que adoraban al dios del vino Dionisio y que participan por ende de sus rituales, orgías y fiestas bacanales en las que extasiadas y colmadas de locura seducían hombres y animales llevándolos a la muerte, lo anterior puede reflejarse en el siguiente fragmento de la tragedia *Las Bacantes* de Eurípides, en esta las mujeres del pueblo de Tebas, entre ellas Agave, pasan por un momento de locura y terminan desmembrando el cuerpo de Penteo:

En danzas de coro a lo largo de la noche, moveré mi blanco pie, celebrando las fiestas báquicas, exponiendo al aire puro, y al rocío, mi cuello, en el gesto ritual. Como la cervatilla que retoza en los verdes placeres del prado, después de escapar a los terrores de la cacería lejos de la batida, más allá de las redes bien tejidas, mientras el cazador con sus gritos excita el impulso de sus perros. En raudas y esforzadas carreras, en la soledad, lejos de los hombres y por entre los arbustos del bosque de umbrosa melena. ¿Qué es lo sabio? ¿Cuál es el máspreciado botín ofrecido por los dioses a los humanos? ¿Acaso plantar la mano vencedora sobre la cabeza de nuestros enemigos? ¡Lo bello es grato siempre! (Eurípides, 1999, p.194).

Sin embargo, al recurrir al mito de las Bacantes y ponerlos en un mismo plano se puede entrever un diálogo y ciertas correspondencias importantes, pero también es posible observar cómo el mito americano constituye aspectos y características de la naturaleza y de las prácticas propias de la cultura americana.

La Patasola es una obra que nos brinda múltiples posibilidades de exploración y comprensión que ofrecen al espectador adentrarse a un mundo en que los elementos iconográficos no se agotan por sí mismos, sino que por el contrario dichos rasgos reflejan y dan la posibilidad de contemplar qué de la sociedad se plasma en la obra. En consecuencia, este mito revela que esta figura mítica deambula por el trópico en busca de mineros para seducirlos y luego provocarles la muerte.

### **2.3.2. La Llorona en el árbol: protectora de los bosques y las selvas**

Esta pintura que es del año 1948, en ella se logra apreciar a primera vista la imagen de una mujer desnuda, vieja, de contextura gruesa y facciones indias que se apoya sobre un árbol, con su brazo derecho sostiene un búho y con el otro se aferra a una de las ramas del

árbol en que se encuentra, mientras en el extremo inferior derecho un hombre huye del bosque al percatarse de su presencia.

La llorona es uno de los mitos más conocidos en América Latina. Considerada la protectora de los bosques y las selvas, esta mujer corpulenta, vieja y con rasgos indígenas deambula en la selva por las noches emitiendo horribles gemidos que causan terror en todo aquel que los escucha, viéndose obligado a salir de allí lo antes posible y evitar ser visto por ella, en sus brazos sostiene un búho, animal de origen enigmático y símbolo de la noche, el cual la acompaña a todos lados.

El mito de la llorona es quizá el único de los realizados por Pedro Nel Gómez que no presenta ninguna correspondencia con la mitología griega, pues este representa la voz de la naturaleza, de esa tierra que clama no más daño por parte del hombre; por lo anterior, el artista lo relaciona directamente con la obra de José Eustasio Rivera llamada *La vorágine*, la cual más allá de evocar aquellos paisajes de la selva americana, presenta una denuncia de las diferentes problemáticas que la aquejan día a día, como lo vemos aquí:

Esta selva sádica y virgen procura al ánimo la alucinación del peligro próximo. El vegetal es un ser sensible cuya psicología desconocemos. En estas soledades, cuando nos habla, solo entiende su idioma el presentimiento. Bajo su poder, los nervios del hombre se convierten en haz de cuerdas, distendidas hacia el asalto, hacia la traición, hacia la asechanza. Los sentidos humanos equivocan sus facultades: el ojo siente, la espalda ve, la nariz explora, las piernas calculan y la sangre clama: ¡Huyamos, huyamos! (p. 210).

Si bien este mito es ampliamente conocido en América Latina, la propuesta formulada por el artista dista un poco de él al concebir a la llorona como guardiana de la selva, ya que en el continente se le conoce como aquella mujer que deambula por la selva, generalmente cerca a los ríos o afluentes, emitiendo horribles quejidos lastimeros mientras busca a sus hijos, de los cuales se dice, según las diferentes variaciones, que fueron ahogados por ella, el padre de los niños o el abuelo y desde ese día como castigo pasó a convertirse en el alma en pena de una madre.

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que el mito americano que presenta mayor correspondencia con la descripción que ofrece Pedro Nel Gómez al hablar de la llorona como “*guardiana de la selva encierra en sí todo el terror de la vorágine tropical*” (p. 110), es el mito de La Madremonte, el cual trata de una mujer corpulenta que vive en las selvas o bosques y en las noches oscuras emite horribles gemidos, esta castiga a todo aquel que invade su espacio o maltrata la naturaleza.

### **2.3.3. La Patetarro como mito de la venganza, una mirada desde la Euménide griega**

El Patetarro es un mito pintado por el maestro Pedro Nel Gómez en 1965, esta obra hace parte de las obras mitológicas repensadas por el maestro. A primera vista tenemos la apariencia de una mujer sobre un solo pie, mientras que su otra pierna formada al final por un tarro de guadua se encuentra doblada hacia arriba y la sostiene una de sus manos, su otro brazo se encuentra doblado hacia arriba tocando su cabeza.

Para tener una mejor comprensión de este mito es importante tener en cuenta no solo la obra artística, sino también la construcción mitológica y por ende discursiva que hay detrás de este. Dicho así, La Patetarro es un ser mítico que refleja los comportamientos de una sociedad que construye, consolida y comunica ciertos rasgos que son el fiel reflejo de una sociedad tejedora de relaciones, experiencias y así mismo de sentidos. Desde luego, es preciso tener en cuenta la riqueza intertextual que se brinda desde la mitología griega, pues permite tejer una mirada más amplia de la cultura y la tradición discursiva, oral o escrita del mundo griego, lo anterior es posible rastrearlo en *Las Euménides*, tragedia escrita por Esquilo, en la que se vislumbra como las furias, consideradas por los griegos dioses de la venganza, persiguen a Orestes para castigarlo por haber asesinado a su madre, aspecto que se relaciona con la concepción que se teje sobre el mito de La Patetarro:

¡Ea! ¡Aquí tenemos un señal del paso de nuestro hombre y bien clara. Sigue los avisos de ese mudo delator. Como perro que va tras la pista de mudo cervatillo, así nosotras por estas gotas de sangre, reconocemos sus huellas. Lego rendida de tanta fatiga y jadeante de tanto correr tras este hombre. No hay lugar de la tierra que no haya recorrido yo (...) Mas ahora no hay duda, él se oculta en alguna parte no lejos de aquí,

porque el olor a sangre humana me sonríe. Mira, mira otra vez, mira mejor; escudriña por todos lados; no sea que a hurto de nosotras escape sin castigo el que mató a su madre. (Reparando en Orestes) Hele all , que otra vez logró asilo, hele all  abrazando a la imagen de la inmortal diosa. Pretende que se acción sea juzgada. No ha lugar a juicio. Una vez derramada la sangre de una madre, ya no vuelve a sus venas (Esquilo, 1964, p. 222).

Desde allí, se nos presenta la posibilidad de hallarlo relacionado con la tradición discursiva griega, pues all  se refleja cómo se constituye la cultura a través de los mitos y las creaciones literarias que permea las acciones del mundo griego.

En consecuencia, La Patetarro se consolida como un mito que busca dar castigo a los seres humanos por sus actos o crímenes. En el mundo, como suele suceder confluyen múltiples subjetividades que sirven de puente para construir relaciones y encuentros con el otro, sin embargo, tienden a suceder también all , desencuentros que muchas veces comienzan a debilitar la relaciones sólidas y equilibradas, provocando a su vez la creación de conflictos que en menor o mayor medida afectan la salud mental y física de los seres humanos. Por tanto, al crearse esta serie de conflictos se violenta al otro y se llega a violentar no solamente al ser humano sino también a la misma naturaleza. En consecuencia, La Patetarro es un mito que, con un tarro de guadua en lugar de un pie, lleva en su interior las pestes más fuertes convirtiéndose en el karma de aquellas personas que tienden a violentar a sus familias y amigos.

#### **2.3.4. El Gritón como fauno americano: mito creador de huracanes y tormentas**

El gritón hace parte de una de las propuestas formuladas por el artista que consiste en atreverse a exponer nuevos mitos, de ahí que sea considerada como una de sus más grandes obras; esta es pintada inicialmente en óleo sobre lienzo en el año 1968.

En un primer plano aparece una figura fantasmal de color blanco con el cuerpo un poco en cuclillas. El mito se encuentra asociado directamente al mundo de la minería, pues se dice que este es el alma del último minero que quedó atrapado entre las rocas, su grito retumba en las selvas y montañas, ahuyentando al ganado y todo cuanto por all  se encuentre,

se hace visible a través de las tormentas y huracanes, convirtiéndose así en una especie de fauno americano.

Teniendo en cuenta lo anterior es importante tener presente la relación que se establece entre este mito colombiano y la mitología griega y romana de donde recibe el título de *Fauno americano*. Por ello es necesario remontarse al dios griego *Pan* a quien se adoraba como el dios de la sexualidad, conocido también por sus dones proféticos habitaba en los bosques espantando a los hombres y a los animales que se adentraban en su territorio, posteriormente en Roma, se le conocerá como Fauno, dios de los campos y los pastores, quien poseerá muchas características del dios *Pan* griego. Virgilio (2004) en *Bucólicas* y *Geórgicas* describe a Pan como un dios campestre:

¡Feliz quien ha podido conocer las causas de las cosas y ha pisoteado todos los temores y al Hado inexorable y el estrépito del insaciable Aqueronte! ¡Afortunado también quien ha conocido a los dioses campestres: a Pan, al viejo Silvano y a sus hermanas, las Ninfas! (...) Siempre coge los frutos que de contino las ramas y la benévola Tierra espontáneas le ofrecen, e ignora las férreas leyes, las insanias del foro y los archivos públicos (p.184).

Con ellos es evidente la correspondencia del mito griego con el mito que Pedro Nel reinterpreta y nombra como El Gritón, espíritu reconocido por sus espeluznantes gritos que aleja a los hombres de su territorio, apareciendo normalmente a la media noche cuando hay tormenta, con ello el artista no solo logra personificar los bosques y las selvas como el dios griego y romano, sino que a partir del mito del Gritón explica de alguna manera el origen de los huracanes y las tormentas.

### **2.3.5. La Androginia: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? una pregunta por los orígenes del hombre**

El óleo está conformado en un primer plano por una mujer que sostiene desde la parte posterior a un hombre quien agarra una batea; ambos están semidesnudos y tienen rasgos indígenas, sobre los hombros de la mujer se sujeta un cóndor y como fondo se puede apreciar

de un tono verde oscuro la rama de un árbol. Cabe resaltar que hay una superposición de la mujer sobre el hombre, que denota su importancia en la cultura americana.

Todos estos elementos tienen gran significado en su conjunto, pues cada uno aporta a la consolidación de una obra que invita a pensar en los orígenes de la humanidad y con ello los principios femeninos y masculinos que reproducen la vida. Hay un rescate desde los mismos rasgos del hombre y la mujer retratados por las culturas aborígenes que habitaron el continente americano antes de la conquista y así mismo la batea que sostiene el hombre sirve como el símbolo del trabajo en las minas. El cóndor está allí, en la cúspide de la obra para señalar el carácter mítico de la misma y para representar el trópico a partir del símbolo del ave nacional.

Si a parte de los elementos que se encuentran en la obra, desplegamos el horizonte de sentido a intertextos que nutren el concepto de la pintura, se podrían encontrar textos bíblicos como el de Adán y Eva que ilustran el inicio de la humanidad desde lo femenino y lo masculino, o textos filosóficos como *El Banquete (2000)* del filósofo griego Platón, quien allí hace una descripción del andrógino:

Antes la naturaleza humana era muy diferente de la que es hoy. Al principio había tres clases de hombres: los dos sexos que subsisten aún, y un tercero opuesto de ambos. Éste ha sido destruido, y lo único que queda de él es el hombre. Este animal formaba una clase particular, y se llamaba andrógino, porque reunía el sexo masculino y el femenino; pero ya no existe, y su nombre es actualmente oprobioso (p.35).

Desde allí, se puede evidenciar la transculturación o reinterpretación que Pedro Nel Gómez establece entre los mitos clásicos y los propios de su región. Su intención no es la de reproducir de manera fidedigna esos mitos antiguos, sino que los transforma dotándolos de características propias, evidenciando con ello el carácter universal pero también nacional de los mitos, pues intentan explicar el origen del mundo, en este caso develar los principios femeninos y masculinos y así mismo, sirven de referente para la fundación de las naciones.

*La Androginia* es pintada por Pedro Nel Gómez en el año 1954 en Colombia, enmarcada dentro del periodo de Madurez de su obra artística, en donde había en él un claro

interés por plasmar desde su arte la identidad y cultura propias. Es importante mencionar por ello el viaje que realiza a San Agustín y Tierradentro, Huila, pues en la visita a este territorio se encuentra con un panorama geográfico en el cual predomina la selva. Allí llama su atención las esculturas y tumbas prehispánicas que le permiten preguntarse por la identidad local desde estas obras artísticas, legado de nuestros ancestros.

### **3. Tercer trayecto: Imaginarios, narrativas y experiencias sobre los mitos que circundan en la realidad del mundo y las construcciones propias**

En este capítulo se desarrollarán, a partir de cinco líneas de sentido, las experiencias y acontecimientos que como maestras vivenciamos a lo largo del proceso investigativo y que entran en sintonía con las diversas producciones que generaron los participantes a los talleres, pues es a partir de allí desde donde se traza todo el horizonte de sentido y de análisis que nos convoca en este apartado.

#### **3.1. Entre criaturas fantasmales y divinas, las voces que nos re-construyen**

Desde los talleres realizados siempre se generó un espacio dentro del segundo momento, el cual fue nombrado como *jugar*, para hablar un poco sobre los mitos y las diferentes formas en que estos han llegado hasta nosotros, retomando así algunos aspectos de la oralidad. En la Institución Educativa San Lorenzo de Aburrá se hizo a partir de un ejercicio de escritura que constaba de tres preguntas orientadas a indagar respecto a ¿Qué es un mito? ¿Conoces algún mito? y ¿Por qué crees que surgieron los mitos?, nos detenemos en nuestra tercera pregunta, en el orden respectivo, pues en ella se observaron mayores elementos para nuestro análisis, y en la que se evidenciaron respuestas muy similares, que se relacionan también un poco con los planteamientos de Eliade (1991) cuando habla del mito como historia sagrada que busca responder a diferentes interrogantes sobre la existencia y a su vez a partir del miedo o superstición que infunde determina y condiciona ciertas conductas.

Nos encontramos entonces con diferentes relatos de los cuales dentro de la cultura se han retomado ciertos aspectos de figuras míticas como La Llorona, entre los que se destaca la maternidad, o ese instinto protector de la selva que posee La Madremonte, para a partir de allí introducir patrones de conducta que resultan más acordes al sujeto a quien se dirigen, de ahí que surjan afirmaciones como: *"A los niños desobedientes o que se acuestan tarde se los lleva La Llorona"* *"A quienes no cuidan la naturaleza La Madremonte los castiga"*, que finalmente se convierten en discursos que se transmiten de generación en generación y son ampliamente conocidos, por lo cual fue muy común encontrar respuestas como estas:

Sofía: <sup>2</sup>"Para asustar y alertar a la gente sobre algo, por ejemplo, cuando a un niño le contaban que no se quedara despierto por que se lo llebaria la llorona o que no dañaran la naturaleza porque la madre monte lo iba a castigar, tal vez solo es para darle una lección a los niños o a la gente en general para que fueran buenos, hicieran lo correcto y además es parte de nuestra cultura"<sup>3</sup>

Emmanuel: " Primero para proteger animales, selvas, bosques, etc"

Sara: "Porque alguna vez a alguien se le ocurrió crearlos para asustar a los niños y que hagan caso"

Manuela: "Para que los niños durmieran temprano e hicieran sus tareas e hicieran caso, ejemplo la llorona para que no se quedaran los niños hasta tarde"

Alejandra: " Para asustar a los niños desobedientes y groseros"

Camila: " Para que la gente no haga cosas malas y que los niños hagan casos"

Si bien estas respuestas denotan el carácter determinista del mito en cuanto a las conductas del hombre, también nos permiten ver un poco el interés de este por explicar y dar sentido a su existencia, a su vez, señalan aquel lugar privilegiado que tiene la oralidad al ser ese medio transmisor por excelencia, pues a pesar de que la pregunta va orientada hacia la existencia de los mitos, no deja de lado el ejercicio dinámico a través del cual estos emergen, como veremos a continuación:

Keidy: "Para que no se perdieran la tradición de contarlos, porque hay personas que creen en ellos y los escriben para que se haga más viral"

Valentina: "Para mantener la historia de nuestros antepasados con vida..."

Estiven: "Porque los hombres sienten la necesidad de creer en algo superior"

Juan: "Porque la gente buscaba explicación pa' todo"

---

<sup>2</sup> Por consideraciones éticas todos los nombres han sido cambiados.

<sup>3</sup> Se conserva la versión original de todos los escritos.

Julián: *"Son creencias que pasan de personas a más personas"*

En la Institución Educativa Pedro Estrada y la Universidad San Buenaventura estas preguntas orientadas a indagar sobre los mitos tuvieron lugar en un conversatorio, en el cual, más allá de relatar algunas de las historias que conocían, se rescató el valor de la oralidad, pues reconocían que gracias a esta hoy en día se tenía conocimiento de diferentes relatos, que de no haber sido transmitidos de generación en generación por parte de los abuelos habrían quedado olvidados en el tiempo, a su vez también han servido para nutrir un poco la cultura escrita, pues muchas de estas historias tuvieron primero lugar en la tradición oral de los pueblos y años más tarde pasaron a convertirse en libros, como es el caso de *Las mil y una noches*, cuyo autor se desconoce, pero se dice que es una recopilación de diferentes historias que circulaban en el pueblo árabe.

En el tercer momento denominado *Explorar*, realizado con los grupos 10-1 y 10-2 de la I.E Pedro Estrada y que consistía en la elaboración de un mito, podemos encontrar construcciones que llevan dentro de sí narraciones que provienen de la tradición oral y que fueron llevadas a la escritura por parte de algunos estudiantes, entre estas tenemos por ejemplo *La bruja en el monte*, mito que rescata un ser sobrenatural tan presente dentro de la tradición oral colombiana, y que tiene su origen en la tradición de diversos pueblos, en el caso local son mujeres con poderes sobrenaturales que acosan en la noche normalmente a los hombres, *él contaba que no podía dormir porque sentía que lo ahogaban y amanecía arañado [...] una prima le recomendó que pusiera unas tijeras abiertas debajo de la cama o que empuñara la mano con sal [...] él coge la mano llena de sal y la impulsa hacia la bruja y ella hace un ruido extraño y se va. No vuelve nunca y el tío descansa.* En este mito encontramos vestigios de la tradición oral junto a las creencias o supersticiones propias de la cultura.

El mito de *La Tunda* también puede ser leído en este sentido, pues es un mito que surge a partir de los relatos y creencias de Río Patía, pueblo natal de una de las estudiantes, estas narraciones sirven como fuente de inspiración para la creación de esta obra, en ella se describe *a una mujer que sale de noche en busca de hombres solitarios para seducirlos con su inmensa belleza, una vez los cautiva los hombres no vuelven a ser los mismos de antes, las mujeres los buscan pero ellos las rechazan y días después aparecen muertas y desnudas.*

Hay allí toda una construcción simbólica por parte de la comunidad sobre la imagen femenina que lleva consigo todo un papel erótico y seductor, junto a la agresión de la que muchas veces son víctimas, estas narraciones pasan de generación en generación y alimentan dicho imaginario que logró ser plasmado a través del arte.

### 3.2. La identidad narrativa: el *ídem* y el *ipse* como relatos de sí

*La calavera, el corazón secreto,  
los caminos de sangre que no veo,  
los túneles del sueño, ese Proteo,  
las vísceras, la nuca, el esqueleto.  
Soy esas cosas. Increíblemente  
soy también la memoria de una espada  
y la de un solitario sol poniente  
que se dispersa en oro, en sombra, en nada.  
Soy el que ve las proas desde el puerto;  
soy los contados libros, los contados  
grabados por el tiempo fatigados;  
soy el que envidia a los que ya se han muerto.  
Más raro es ser el hombre que entrelaza  
palabras en un cuarto de una casa.*

Jorge Luis Borges.

Para adentrarnos en el campo de la formación resulta imprescindible para este proyecto retomar el concepto de identidad, pues a partir de este aflora inevitablemente la pregunta por el yo ¿Quién soy? ¿Cuál es mi lugar en el mundo? ¿Cuál es el alcance de mi existencia? que se encuentran presentes en el poema *Yo* de Jorge Luis Borges, allí hay un rescate tanto del cuerpo material con el que se habita el mundo quizá de manera mecánica e inconsciente, como de aquellos elementos simbólicos, en donde el lenguaje se presenta como aquel que da sentido a la existencia. Dar respuesta a estas y otros interrogantes son las que incentivan a los sujetos a iniciar una búsqueda que se da constantemente en todos los ámbitos de la vida y que lo llevan a vivir experiencias que luego reconstruye o intenta reconstruir a medida que se narra y que escucha las narraciones de otros.

Esta pregunta por la existencia ha llevado a los hombres a indagar sobre aspectos culturales que le dicen algo sobre sí y su posición en el mundo. Por ello, es importante pensar en una auto-representación que permita acercarnos a la pregunta sobre el quién soy desde un

ejercicio consciente y que posibilite la comprensión de elementos que han configurado al sujeto en su individualidad y que permiten vislumbrar aspectos más globales de la cultura, con esto en mente, el autorretrato fue una estrategia que se utilizó en los talleres y que permitió un acercamiento y reflexión por parte de los participantes, a aspectos intrínsecos de su ser desde una mirada distinta.

Comprender la identidad del sujeto, a partir de los postulados que propone Ricoeur, fue posible a través del ejercicio con los autorretratos que nos dio pistas sobre la manera como los participantes de los talleres han tejido lazos con su cultura y los ha dotado de una identidad, desde allí se comienza a tejer un diálogo con este ejercicio, en el grado 10-1 de la I.E Pedro Estrada al socializar los autorretratos, los estudiantes compartieron la dificultad que les costó realizar la ilustración, ya que responder a la pregunta del quién soy no era para nada fácil. De igual manera, muchos estudiantes plasmaron en sus dibujos los elementos simbólicos que los caracterizaba; sus gustos, su carácter, sus habilidades y entre otros elementos por los que se reconocen y por los que la sociedad y los seres más cercanos reconocen en ellos.

En esta búsqueda por las nociones que afloraron sobre sí en la construcción de los autorretratos desde una perspectiva cultural, es importante resaltar que en el grado 10-1 de la I.E Pedro Estrada se pudo evidenciar la identificación de algunos estudiantes con otras culturas como por ejemplo la japonesa, evidenciada en el gusto por series de animación y música propias de esta cultura que les hablan sobre sí mismos a pesar de la lejanía física con este territorio, este aspecto es muy interesante puesto que la propia identidad que antaño estaba muy influenciada por la nacionalidad, empieza a superar los límites físicos para trascender a un plano más simbólico, promovido en gran medida por las dinámicas en las que se ve inmerso el sujeto moderno, dichas dinámicas están marcadas por un sistema económico capitalista, que trae consigo arraigadas prácticas que configuran una identidad global, es así como la identidad pasa a ser un producto de consumo, una prenda de vestir que se cambia y se desecha fácilmente, y que muchas veces termina siendo un estereotipo, influenciado por la moda y los medios de comunicación y no una construcción crítica, estable y consciente de aquello que soy, a este respecto Bauman en su libro *Vida de consumo* (2007), nos habla de esta realidad pues,

Con la alucinante profusión de nuevas y atractivas identidades que se pueden encontrar en el centro comercial más cercano, las posibilidades de que una identidad en particular sea adoptada de manera definitiva, sin revisión o reemplazo, son tantas como las que tiene un muñeco de nieve de no derretirse en el infierno (p.153).

Hay un miedo por construir una auténtica identidad, entendida esta como aquello que me permite ser reconocido del resto y que va direccionada hacia la identificación también con un grupo particular. Siendo la identidad dinámica, una búsqueda perenne que se transforma a medida que el tiempo pasa, hay en ella gran complejidad puesto que abarca diversos aspectos que están en crisis precisamente por la inestabilidad y la falta de relatos propios que la sustenten, de allí que en los autorretratos los sujetos se representaran a partir de la emocionalidad, o desde lo físico, casi que de manera hermética en su cuerpo, teniendo poca o nula referencia a elementos externos que los vincularan a un grupo.

Así pues, de los autorretratos realizados, hay algunos que se limitan a representar lo que Ricoeur denomina como *Idem*, es decir hay un reconocimiento solo desde el plano físico, del cuerpo como aquel elemento que vive el cambio, como huella del tiempo y testimonio de la experiencia en donde se resalta el rostro como la carta de presentación frente al mundo, en el caso de la Universidad San Buenaventura en nueve de los catorce dibujos se plasma principalmente una figura humana que alude al autor principal del ejercicio, de manera que para algunos la pregunta ¿quién soy? solo les remite a dibujar y a dejar sobre la hoja sus rasgos físicos, lo anterior, se torna interesante en la medida en que para muchos prima el aspecto físico, pues este responde no solo a la comodidad que cada uno pueda sentir consigo mismo, sino que también responde a unas convenciones culturales sobre las cuales cada sujeto empieza a adherirse y a partir de allí afirmarse sobre eso que soy. De allí que sea común en los adolescentes, los jóvenes y la sociedad en general una excesiva preocupación por unos estándares de belleza que vienen a limitar la relación que establecen con el mundo, mediada también por el consumismo y los medios de comunicación que venden una idea de juventud eterna, potenciada también por las estrellas de fútbol y de televisión que marcan la pauta sobre la vida en muy estrecha relación con el cuerpo perfecto, pues hay un deseo por ser el centro. Retomando a Bauman:

Debajo de esa fantasía de fama hay otro sueño, el sueño de no disolverse ni permanecer en esa chatura gris, en esa masa insípida de productos sin rostro, el sueño de convertirse en un producto admirado, deseado y codiciado, un producto muy comentado, que se destaca por sobre esa aglomeración informe, un producto insoslayable, incuestionable, insustituible (Ibid, 2007, p.27).

Bajo esta línea de sentido, es posible entonces comprender porque muchos de los estudiantes de la I.E Pedro Estrada buscaban una identificación en el cuerpo y un deseo manifiesto por la fama, en donde las profesiones de futbolista, cantante y bailarín estaban muy presentes como figura de éxito y como la configuración de su propia identidad. Así mismo en los docentes en formación de la Universidad San Buenaventura se evidencia esa importancia del cuerpo en su vida y en su profesión, pues el cuerpo del maestro es un puente para sus estudiantes, a partir de él comunica, enseña y aprende, es un cuerpo excesivamente exhibido, casi que figura pública en donde se vienen a condensar todas las presiones y lógicas sociales.

Otros autorretratos a parte de la representación del *idem*, nos muestran a través de palabras, frases o elementos simbólicos un poco más de la construcción que el sujeto hizo de sí, dándonos pistas sobre su *Ipse* o aspectos psicológicos, ejemplo de ello son los dibujos de algunos estudiantes de la I.E Pedro Estrada, en donde a parte de la figura física, se pueden leer palabras y frases, uno de ellos acompañando su dibujo puso la frase “*Muy Cansón*”, que nos permite entrever un juicio de valor respecto a su conducta y autopercepción que se encuentra muy influenciada por aquello que sus compañeros designan de él, otra estudiante en el centro dibuja una cara feliz con una decoración rosada y azul que en un primer plano parece no decir mucho, pero que en una breve frase escrita en la parte inferior de la hoja, habla de la postura que asume en el mundo frente a los conflictos que vive, ella escribe: “*Me representa la felicidad porque por muchas cosas que me pasen siempre estoy feliz*”, así mismo otra estudiante se define a partir de un estado de ánimo y de las nociones que los demás tienen de ella, por ello acompañando la representación física de sus rasgos escribe “*a mí me representan como una persona malgeniada*”.

Igualmente, en la Universidad San Buenaventura, algunos maestros en formación se atrevieron a acompañar la representación de su figura con otros dibujos, gráficas o palabras

que responden también al interrogante, estos aspectos simbólicos dan luces sobre una comprensión más profunda de la pregunta inicial de ¿Quién soy? Por tanto, estos gráficos demandan gran atención ya que son objetos o palabras que reflejan la manera de ser y las actitudes que cada uno ha dado a la construcción de su identidad. En este orden de ideas, estos aspectos dejan entrever no solamente sus gustos sino también la relación que a través de estos objetos tejen con el mundo, por ende, se plasman en los dibujos objetos como lápices, libros, tableros, corazones y otros que refieren a su gusto por la naturaleza como olas y flores.

Para los estudiantes es de gran importancia plasmar otras personas alrededor como representación de aquellos seres; amigos y familiares que inciden en la respuesta del quien soy. Algunas de estas personas están acompañadas por premisas como: *“me gusta compartir con mi familia, me gusta ser profe, amo las humanidades, amo el sol y el sol sale a brillar para todos”*. Cabe notar aquí la importancia que para la estudiante resultan los anteriores aspectos, por lo que resalta con un color diferente las palabras familia, amor y sol. Asimismo, en el ejercicio la estudiante Valeria, agrega: *“pienso que la vida es muy corta, por eso la disfruto a cada instante, amo compartir con mi familia y seres queridos, me encantan los animales, si fuera por mí, estaría rodeada por ellos, soy feliz como soy cada día intento ser mejor persona, tengo grandes sueños para mi vida, espero que se cumplan”*. Otra estudiante alrededor de su dibujo plasma la frase *“animales, de aquí parte toda mi evolución”*. Estos aspectos, brindan la posibilidad de observar de manera más detallada cómo se configura la identidad a partir de ciertos elementos que tienden a ser relevantes para los sujetos y allí es importante tener en cuenta cómo el sujeto comienza desde una etapa muy temprana de su vida a tejer relaciones y afinidades no sólo con algunas personas sino también con objetos que definen sus gustos, ideas y sensaciones que le permiten tomar posición frente al mundo que le rodea.

A partir de estas construcciones realizadas por los estudiantes se puede ver como lo propone Ricoeur, la presencia del *idem* y el *ipse* como elementos constitutivos del ser que le permiten hablar de sí a partir de una identidad narrativa proveniente de la cultura y las relaciones que tejen con los otros.

Después de lo expuesto anteriormente, podemos reconocer la importancia de aquellos relatos que resuenan sin parar en las voces de seres sin rostro, que hacen eco en diversos escenarios y que son la antesala para lo que Ricoeur denomina *identidad narrativa* entendida

como esa capacidad de unificar el tiempo, de contarnos y en ese proceso deshilar e hilar la trama de nuestra vida, pues indudablemente somos tiempo narrado, en este sentido Zubia (2011) afirma:

No queremos morir, y por ello, nos contamos, nos observamos, nos replanteamos y nos configuramos en la medida en que actos narrativos nos permiten trascender el paso del tiempo en ese instante creativo, de lectura del otro que nos vuelve duración, permanencia. (p.16).

### 3.3. ¿Cómo dialoga y configura su experiencia el sujeto a través del arte?

*“El arte y el hombre son indisociables. No hay arte sin hombre, pero quizá tampoco hombre, sin arte. Pero él, el mundo se hace más inteligible y accesible, más familiar. Es el medio de un perpetuo intercambio con lo que nos rodea, una especie de respiración del alma, bastante parecida a la física, sin la que no puede pasar nuestro cuerpo. El ser aislado o la civilización que no llegan al arte están amenazados por una secreta asfixia espiritual, por una turbación moral”*

René Huyghe

El arte, como se ha expresado por parte desde distintos puntos de vista teóricos, ha resultado ser un concepto complejo y con diversas mutaciones a lo largo de la historia, de igual manera es un medio por el cual, independientemente de su denotación, el hombre plasma y recrea a través de diversas formas la relación que teje con el mundo y la transformación de este, de ahí que posea un gran valor, pues brinda la posibilidad al sujeto de problematizar y repensar aquellas prácticas inherentes a las distintas esferas sociales, económicas, políticas y culturas en las que este se encuentra inmerso.

En este sentido existen diferentes prácticas artísticas que facilitan la necesidad de expresión del hombre, entre estas, tanto las artes plásticas; objetos, la inclusión del cuerpo, como las artes canónicas; la escultura, la pintura, el dibujo y entre otros, representan un derrotero y por consiguiente un sin número de sendas y caminos por los cuales el hombre se inclina según su capacidad, interés o preferencia.

En consonancia con lo anterior, surge aquí la posibilidad de contemplar el arte desde una mirada pedagógica, es decir, poner en común distintas perspectivas y posiciones sobre el arte desde la escuela y observar cómo están mediadas por una construcción principalmente individual, desde la historia de vida de cada ser y la relación que este teje en las diversas etapas de su vida. El arte se ha vuelto un medio expresivo, fundamental para el espacios escolares y no escolares, desde allí este se presenta como un medio no solo para desarrollar las destrezas de los sujetos sino también para contribuir a su desarrollo emocional y expresivo, pues como lo comenta Nora Ros (2004) en su texto *El lenguaje artístico, la educación y la creación*:

La actividad artística, múltiple e integradora, tiene diversas funciones en diversas épocas, épocas históricas y grupos sociales, pero quizás la importante sea la de lograr comunión, producir armonía en la personalidad, dar placer, reflejar la vida y la realidad, reflejar conflictos internos o sociales, estructurar la moral y desarrollar la capacidad creadora, base de todo nuevo descubrimiento que ayuda a satisfacer y mejorar la subsistencia (p.3).

Por ende, la escuela y con ella el maestro, tejen un papel central pues no solo brindan al estudiante un conjunto de conocimientos y razonamientos, sino que son los encargados también de posibilitar un proceso de aprendizaje mediante aspectos que trascienden a esferas artísticas desde las cuales el sujeto marcará pasos que le permitan forjar una relación y a su vez forjar las distintas maneras en las que desee relacionarse con el mundo. Dicho así, con la intención de dar a conocer por parte de los sujetos los significados que tienen sobre y de igual manera las sensaciones que estos tienen frente a este, se preguntó en el primer momento de acercamiento ¿Qué es o significa para ti el arte?

El anterior interrogante si bien se torna complejo de responder para muchos estudiantes, cada uno expresó desde el ejercicio propuesto su perspectiva, en esta actividad *nos disponemos a formar un círculo en el que con una bola de trapillo se pretendía llevar a cabo una telaraña que se iba tejiendo en la medida que cada uno iba indicando con una palabra y a partir de su experiencia qué significaba el arte. Esta fue una actividad muy movida en la que cada estudiante participó y compartió desde su sentir palabras muy interesantes, que expresaban su visión sobre el Arte; a floraron palabras como pasión, amor,*

*libertad, expresión* y entre otras que dejaron entrever desde una parte subjetiva la percepción que los estudiantes poseen sobre este concepto.

Al mismo tiempo, aunque se torne complejo dar respuesta a la pregunta qué es arte, para algunos estudiantes resulta más factible pensar en esta por medio de las actividades artísticas, es allí donde cada sujeto logra distinguir no solamente lo que desea plasmar sino también lo que el arte significa para sí mismo. Un ejercicio que marcó un hito importante en cuanto a la percepción frente al arte de Pedro Nel Gómez, es decir, que vislumbró sus gustos y puntos de vista artísticos, fue el autorretrato, *este ejercicio fue puesto en diálogo con la obra del Maestro Pedro Nel ¿Qué podemos observar en las obras presentes en el auditorio? ¿Qué temáticas están plasmadas en aquellas obras? La naturaleza, el desnudo, las mujeres y los pasajes fueron algunas de la palabras que respondieron los estudiantes y desde allí empezamos a establecer algunas relaciones de lo que en aquel entonces se preguntaba, como dijo una estudiante: - “el maestro se preguntaba por el qué somos” - 10.2*

En consonancia con la idea de arte como posibilidad de expresión, este se vuelve para los estudiantes un vínculo por medio del cual traen a colación discursos que marcan nuestra identidad y desde allí el mito como construcción identitaria se pone en relación con aspectos, temas y problemáticas actuales. Así, el ejercicio de pintura en el grado sexto de la Institución Educativa San Lorenzo de Aburrá deja entrever que la mayoría de las pinturas son plasmadas teniendo en cuenta temas como la naturaleza como elemento fundamental de este, otras pinturas tienen figuras oscuras, abstractas que se pintan y se piensan en compañía de otros elementos como sangre y terror. El elemento de la sangre para algunos estudiantes alude al miedo, al temor y está también muy presente en casi todas las pinturas, asimismo, los ojos rojos, los puntos simulando gotas de sangre en las figuras míticas y con ello el color negro predomina relacionándose un poco con la oscuridad y el miedo que produce ello a muchas personas, en este caso a los niños. En tres de las obras se pintan figuras míticas en compañía de animales semejantes a los perros. La figura femenina es de gran relevancia ya que aparece en algunos de los mitos, uno de ellos por ejemplo una mujer con un bebé cargado pareciéndose al mito de La Llorona.

De igual manera, el arte se tornó, para los maestros en formación de la Universidad San Buenaventura, como posibilidad de expresión y de problematización. En el segundo momento del taller *-jugar-* tuvo lugar el ejercicio de escritura y en segundo lugar el de

pintura, a los estudiantes se les entregó de manera individual un fragmento sobre el equivalente griego de las narraciones míticas del Maestro Pedro Nel Gómez como lo son La Llorona, La Patasola, La Androginia, El Gritón y La Patetarro. A partir de allí, debían darle continuidad al fragmento correspondiente. Este ejercicio fue de gran importancia ya que los estudiantes contaban con una contextualización previa sobre estos mitos y desde allí tuvieron otras posibilidades de interpretación y de enunciación de este. A partir del ejercicio de escritura los estudiantes plasmaron seguidamente con un ejercicio de pintura lo que habían escrito, por ende, estos dos ejercicios tejen una gran relación pues la pintura se presenta como una oportunidad para retratar lo que se había creado gracias a la imaginación y a la interpretación de cada uno, pues allí la imaginación como lo menciona Elliot Eisner (2004) en su texto *El arte y la creación de la mente; el papel de las artes en la transformación de la conciencia*:

Las artes tienen un papel importante que desempeñar en el refinamiento de nuestro sistema sensorial y en el cultivo de nuestra capacidad de imaginación. En efecto las artes nos ofrecen una especie de licencia para profundizar en la experiencia cualitativa de una manera especialmente concentrada y participar en la exploración constructiva de lo que pueda engendrar el proceso imaginativo, en este sentido, las artes, en todas sus manifestaciones se acercan al juego en cuanto a actitud. La imaginación se libera de sus limitaciones (p.21).

Es así como uno de los fragmentos que se compartió hace referencia a La Llorona, relacionado, como se mencionó anteriormente, con La Vorágine, este fue reinterpretado por cuatro estudiantes. Las pinturas sobre este mito se tornan muy interesantes ya que resalta principalmente el valor a la naturaleza y prima el color verde. Llama la atención la pintura de *Marcela* quien pinta un círculo similar al del planeta tierra, pero de este solo la cuarta parte la deja de color verde, el resto es pintado de color negro. Otra de las pinturas es un corazón que tiene en su interior un paisaje, el sol y unas nubes, así, estos ejercicios tejen una estrecha relación con los escritos y es gracias a la pintura como se da paso a la creatividad y se despliegan algunas sensaciones que les son suscitadas por los escritos.

La Androginia y su equivalente mítico, El andrógino, fue reinterpretado por cuatro estudiantes, estas pinturas resultan de gran interés puesto que la dualidad es pintada de manera parecida por tres estudiantes, ejemplo de ello es el estudiante *Hamilton* quien pinta dos grandes círculos unidos entre sí, caso muy parecido al de otro estudiante quien pinta mitad de la hoja de un color rojo y la otra mitad es pintada de color azul. Con relación a estas pinturas, *Ana María* plasma también figuras humanas de un lado y la dualidad del ser humano en la mitad de la hoja, aspecto interesante este ya que en su escrito narra sobre el mal que hizo el ser humano cuando descubrió la existencia de una criatura dual.

Como se ha venido reflejando, el arte cobra importancia en la medida en que gracias a la relación que se construye desde y con los procesos artísticos, los sujetos tienen la posibilidad de tomar una posición frente a su realidad. Lo anterior se pone en evidencia cuando los estudiantes participantes de los talleres analizan y reflexionan sobre cómo se ha construido el mito y a través de este ven la oportunidad de expresar aspectos individuales y así mismo aspectos sociales ya sean valiosos o negativos para el ser humano, por ende, al crear o plasmar un mito recurrían constantemente a su diario vivir o su cotidianidad específicamente sobre problemáticas sociales que perjudican el bienestar y la relación de los seres humanos.

Al hablar sobre el papel del arte en la sociedad y al observar con más detenimiento la obra del Maestro Pedro Nel Gómez los estudiantes comenzaban a detallar algunos temas inherentes a la constitución del hombre y desde allí, afloraron comentarios sobre el valor del arte y cómo éste, retrata con una mirada amplia las problemáticas que aquejan al hombre, lo anterior provoca en los estudiantes una serie de pensamientos y reflexiones profundas sobre estos temas, lo que en palabras de Eisner podría nombrarse como una *transformación de la conciencia*, en la que alude que:

El arte nos ofrece las condiciones para que despertemos al mundo que nos rodea. En este sentido, las artes nos ofrecen una manera de conocer. Aparte de fomentar nuestra conciencia de aspectos del mundo que antes no habíamos experimentado de una manera consciente (...) nos permiten ponernos en el lugar de otras personas y experimentar de una manera directa lo que no hemos experimentado directamente (Eisner, 2004, p.28).

### 3.4. Construyendo el mundo a través del mito, una posibilidad para narrar-se en la obra de arte

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta el momento, se puede reconocer una potencialidad formativa y sensible en la obra de arte, por ello lograr la afectación de los sujetos al encontrarse con la obra artística fue una de las apuestas centrales en los talleres, lo cual nos llevó a preguntarnos ¿Cómo el arte puede ser experiencia?, por ello en el tercer momento de los talleres se les pedía a los participantes crear o recrear un mito a través de la escritura y la pintura, de manera que nos permitiera saber un poco más de ellos como sujetos y de nosotros como cultura. En este ejercicio surgieron construcciones muy interesantes que hacían referencia a su vida escolar, familiar, personal o de su barrio o pueblo que ilustraban problemáticas culturales que fueron visualizadas gracias al mito.

De manera que encontramos construcciones míticas que nos hablan de problemáticas actuales como el maltrato animal y la falta de cuidado del medio ambiente, por ello un estudiante describe un ser humano con rasgos animales que *se hace presente cuando la comunidad o la persona hace daño a todas las especies animalescas que no se pueden defender*, ilustrada desde tiempo antes por Pedro Nel con el mito de La Llorona, como la guardiana de la selvas, del trópico, pues en el contexto actual estamos asistiendo a la destrucción de la naturaleza, la misma que ha sido transformada de manera trágica, por los procesos industriales que mueve la maquinaria capitalista bajo la idea de progreso, hay por ello una percepción de la naturaleza que ya no se impone sobre el hombre, que no es símbolo de lo desconocido y de poder, esta visión de la naturaleza como símbolo de poder, fue expresada de manera magistral por José Eustasio Rivera en su famosa obra *La vorágine*, así:

Déjame huir, oh selva, de tus enfermizas penumbras, formadas con el hálito de los seres que agonizaron en el abandono de tu majestad. ¡Tú misma pareces un cementerio enorme donde te pudres y resucitas! ¡Quiero volver a las regiones donde el secreto no aterriza a nadie, donde es imposible la esclavitud, donde la vista no tiene obstáculos y se encumbra el espíritu en la luz libre! (Rivera, 2016, p.118).

En la actualidad, por el contrario, reflejada en el mito del estudiante la naturaleza ya no es esa vorágine, sino que más bien pasa a ser un elemento de explotación, en donde una

naturaleza artificial, construida y dominada por el hombre, pasa de su sitio de poder a requerir de la protección del ser humano para no morir.

Esta inversión de los roles, captada por el estudiante a través de su mito se puede entender y analizar a partir de lo propuesto por Walter Benjamin, en donde a través de su texto *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (2003) nos habla de la obra de arte en el contexto moderno, obra que ha estado permeada por los avances tecnológicos como la litografía y la imprenta, de manera que la obra artística será abordada desde dos perspectivas: su sentido ritual y religioso y su sentido de exhibición, que configuran dos miradas y técnicas distintas. La primera perspectiva está muy vinculada a la naturaleza, pues desde la mitología griega los elementos naturales se convierten en divinidad, de allí que el rayo sea representado por Zeus, el mar por Poseidón, el sol por Apolo, entre otros, con lo que se puede entender la superposición de lo natural sobre lo humano; la segunda perspectiva está marcada por una visión distinta de ese elemento natural en la que la divinidad se ve desplazada para mostrarnos un arte que es más para la exhibición y que se relaciona de una manera más igualitaria con la naturaleza, desde una armonía entre el paisaje natural que se conjuga con el que empiezan a formar las máquinas, de allí que “ El origen de la segunda técnica hay que buscarlo allí donde, por primera vez y con una astucia inconsciente, el ser humano empezó a tomar distancia frente a la naturaleza” (p.56). Es precisamente allí, en esa distancia, donde se posiciona el hombre contemporáneo, para trascender todos los límites, viviendo ya no una relación de igualdad hombre-naturaleza, sino de imposición y explotación del uno sobre la otra.

Otra estudiante, nos permite también a través de su mito llamado *El Manifestante* leer otra problemática cultural como lo es el maltrato a la mujer, pues este da vida a un fantasma que *por las noches se le aparece a los hombres cada vez que maltratan a una mujer*, caracterizado por ser hombre y por llevar múltiples heridas en su cuerpo, su finalidad es castigar un crimen que no ha podido ser resuelto por las leyes humanas a pesar de las múltiples luchas que gestan las mujeres para lograr un lugar digno en la sociedad, esto está en muy estrecha relación con el contexto cultural colombiano, en el que según el Instituto de Medicina Legal, con el paso de los años la violencia contra la mujer va en aumento, respecto a esta situación la revista *Semana* en el boletín con fecha del 3 de julio de 2019 nos dice que:

La violencia contra la mujer está empeorando. Según Medicina Legal, entre enero de 2018 y el 20 de febrero pasado iban 1080 asesinatos de mujeres, 12 más que en el mismo periodo del año 2017. En presuntos abusos sexuales, el incremento marca el 9,5%. Los números son cada vez más rojos.

De allí que sea natural encontrar a través de la prensa y del mismo barrio casos de violencia contra la mujer y feminicidios.

Por su parte el “*Korruptus parakus*” creado por *Manuela* como el mito que intenta explicar las ansias de poder como una energía que se introduce en el cerebro de los políticos justificando su comportamiento ciego por el poder, nos sitúa dentro de un panorama político en donde la corrupción marca la pauta, lo que produce un panorama de desencanto político y de desesperanza en el futuro del país desde las acciones políticas, que antes de buscar mejorar la condición de vida de las personas, generan pobreza y exclusión.

Otro mito que nos habla de esas preocupaciones sociales, que surgen a partir del contexto cultural actual, es el escrito por *Daniel*, al cual nombra como “*El Casainfiel*”, a partir de la descripción física dice que este personaje *Tiene patas de león, cuerpo de águila, cabeza de cabra*, el estudiante nos presenta a un ser grotesco que *carga una bolsa de enfermedades de transmisión sexual, se aparece en la noche en los bares y hogares donde se comete una infidelidad. Provoca enfermedades de transmisión sexual a la persona infiel*; este mito es muy similar al de La Patetarro propuesto por Pedro Nel Gómez, puesto que ambos buscan castigar con enfermedades al ser humano que comete acciones indignas, en este caso ya no es el daño a la naturaleza sino la pérdida de valores y del ideal de amor impuesto por la sociedad, comportamiento que desde esta perspectiva necesita ser corregido. En esta misma línea de sentido se puede analizar el mito de *Salomé*, con *La parálisis*, que pone como centro la discapacidad, pues trata de *un niño que era paralítico [...] a este niño lo molestaban por su discapacidad*, al sufrir un accidente fallece y desde entonces se aparece *a partir de las dos de la madrugada, a quienes pasan a esa hora no los deja moverse, provocándoles una parálisis para que de esta manera sientan lo que él vivía*. Con lo anterior se evidencia la poca empatía que caracteriza a la sociedad moderna en su afán por homogeneizar a los sujetos, rechazando a aquel que se presenta como diferente.

Todas estas narraciones evidencian una preocupación de los sujetos por problemáticas que están presentes en su cotidianidad, que incluso saltan toda lógica, hay desde allí una afectación, una narración de la experiencia que encuentra sentido al ser plasmada en una obra artística, con ello, el arte se presenta como formador, como productor de sentido en una sociedad que cada vez más privilegia la productividad y la lógica por encima de la sensibilidad y la pregunta. Así, se debe entender la experiencia estética como la afectación que produce la obra de arte en la subjetividad, como aquella experiencia que conecta las propias vivencias con la obra artística y que permite la identificación o la lectura del propio ser en la misma, aportando en la formación de las personas que se vinculan y se narran en el arte.

### **3.5. Tras las huellas de la escuela, el papel del docente en otros escenarios**

Resulta interesante, por nuestra posición como maestras en formación, dar una mirada a la concepción de formación que surge dentro del espacio escolar desde de los trabajos realizados por los estudiantes de la I.E Pedro Estrada, en los que se evidencia, a partir de los mitos contruidos, una visión negativa de su experiencia en la escuela, así, mitos como *La profesora* quién castiga a los estudiantes que dicen groserías y no obedecen, *el hombre cabeci-cuaderno* que se presenta como el alma en pena de un profesor que se suicidó a causa de la presión ejercida por sus estudiantes quienes no dejaban de tirarle papeles en clase y no obedecían sus instrucciones, describen de manera general al maestro como aquel que ejerce autoridad y quién educa en las buenas costumbres, también, *El Elefantosky* creado por *Santiago* y la *Tarea Asesina* por *Camilo* retratan la presión que sienten algunos de los estudiantes al ser evaluados y que constituye parte de su realidad escolar; otros mitos como *El Techón* que busca explicar por qué los balones siempre terminan en los techos y *El insomnio* que describe a un adolescente fantasma que se aparece en la noche a los niños y niñas que hacen bullying completan el panorama frente a las múltiples apreciaciones y vivencias que buscan expresión y voz en las diversas creaciones de los estudiantes.

Lo anterior es un llamado a resignificar la enseñanza y el aprendizaje, en el contexto actual, de manera que se construya una relación de amor con el aprendizaje, y no de poder entre maestro-estudiante, es necesaria una educación que trascienda el afán por evaluar

contenidos y que dé cabida a las experiencias, sentimientos y apreciaciones de los diversos seres que se reúnen para aprender en comunidad.

Ahora bien, a lo largo del proceso, también se evidenció que, en la formación del sujeto, el mito ha tenido gran relevancia desde figuras familiares, escritores y maestros como referentes significativos de trasmisión oral y de enseñanza. En el ejercicio de escritura realizado por los estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa San Lorenzo de Aburrá se pone en evidencia el papel fundamental que cumplen estas figuras, allí una de las preguntas que tiente dicha reflexión fue ¿Quién les ha contado los mitos? Al respecto, surgen diferentes respuestas que dan cuenta las maneras en que los estudiantes han podido acercarse a la construcción mítica. Es así como afloraron respuestas que incluyen principalmente a los maestros en la escuela, catorce estudiantes respondieron que era por medio de estos que conocían y aprendían sobre los mitos, por otro lado, la familia (papás, mamás, tíos y hermanos) se tienen también como referentes principales de aquella transmisión, sin embargo, cabe resaltar que gran cantidad de estudiantes respondieron que los abuelos eran las figuras familiares que les contaban aquellos mitos.

Es preciso detener un poco la mirada sobre esta pregunta y las distintas respuestas que se tienen, pues aunque la mayoría de estudiantes tiene en común un aprendizaje o proceso formativo del mito a través de las personas más cercanas a su entorno, es necesario mencionar que dicho proceso formativo no se reduce solo a estas figuras y a la escuela como espacio tradicional formativo, sino que actualmente trasciende a otros espacios por los cuales estos relatos se dan a conocer, algunos de ellos como los parques recreativos, las unidades de vida articulada (Uva) e incluso desde el ciberespacio, se han vuelto significativos para que los estudiantes consideren un aprendizaje por medios de estos. Por lo anterior, es posible observar en las respuestas de estudiantes en las que por ejemplo tres de ellos que saben de los mitos porque los aprendieron en un parque recreativo que tiene un juego de mitos, dos estudiantes respondieron que en las actividades realizadas en las Uva y aproximadamente nueve estudiantes respondieron que estos mitos los han conocido por medio del internet.

De acuerdo con lo anterior, es posible observar cómo el aprendizaje se convierte en proceso dinámico en el que interviene la visión del maestro, pero también la visión de otros seres que devienen en historias y mundos diversos. Asimismo, a través de estos ejercicios de

discusión, se puede contemplar cómo se indaga y se aprende no solo desde el espacio escolar, sino también desde otros espacios educativos y culturales con los cuales es posible ampliar la mirada y establecer nuevas relaciones, que a su vez tengan por ejemplo como primacía conjugar saberes y expresiones a través del arte, que lleven a la visualización de nuevos aprendizajes y experiencias desde y para los sujetos.

## **Volver la mirada sobre lo construido: una reflexión constante que no se agota, que nos permite seguir hilando y repensarnos como maestras**

La voz del otro, su experiencia y sus diferentes percepciones se convirtieron en este ejercicio investigativo en aspectos clave de constante reflexión, de ahí que como maestras en formación construyamos y nos repensemos a partir del encuentro con el otro, respetando el universo simbólico del que está permeado, pero poniendo también en consideración aquellas visiones del mundo con las que el sujeto entra en interacción con los otros.

En este sentido y en concordancia con nuestra formación dentro y fuera de la escuela, reiteramos la pertinencia de extender la mirada a otras experiencias y a escuchar otros relatos, en la medida que esto permite asombrarnos y cuestionarnos sobre la necesidad de llevar un proceso de creación e inmersión que posibilite la reflexión sobre la esencia y lo sensible en el ser humano. A su vez, se hace preciso una profunda reflexión que conjugue las voces de otros seres y desde otros espacios como comunidades, colectivos, grupos artísticos museos u otros.

El ejercicio investigativo con la obra del Maestro Pedro Nel Gómez, y desde allí la exploración por la temática mitológica, permitió visualizar temas que nos competen sobre nuestra realidad social, política y cultural, que trastocan a su vez nuestra formación académica; en la que fueron visibles también distintas manifestaciones y relaciones entre alumno- maestro al momento de vincularse con los espacios, tanto dentro como fuera del aula. El lenguaje utilizado en los escenarios escolares, el condicionamiento de los cuerpos y las formas de enseñanza y aprendizaje son apenas unos de los aspectos que se deben tomar en consideración en la determinación del proceso formativo de un sujeto.

Es así como dentro de todo este trasegar investigativo nos vimos transformadas, pues el entrar en interacción con otras personas genera cambios en la subjetividad y posibilita que vivamos experiencias en las que se vincula también la emocionalidad para dar potencia a la formación en tiempos donde la charla, la escucha activa y las historias de vida se han visto desplazadas y subvaloradas, olvidando que es precisamente en ese encuentro con el otro donde nos hacemos humanos y maestros. Por ello, como maestras devenimos otras al vislumbrar un papel importante en diversos escenarios sin dejar del todo el escolar que es al

que por tradición el maestro ha sido arrinconado y reducido, resaltando con esto el compromiso ético y político del maestro en la sociedad.

Por todo lo anterior más que respuestas únicas y cerradas, encontramos experiencias, visiones del mundo, que se unen a un horizonte de sentido común a través del arte, de la lectura y de la escritura, por ello lo más valioso que queda son preguntas y no respuestas, de allí que se invite a los demás maestros a aventurarse en el viaje de investigar y de explorar las múltiples posibilidades que abre la obra del Maestro Pedro Nel Gómez a la formación, pues allí se pueden vincular distintos campos del saber, ya que el artista construye su obra desde diversos tópicos o preguntas por lo político, lo científico, lo humano, lo histórico, la naturaleza, entre otras que aún no han sido suficientemente estudiadas y que pueden enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en el contexto actual.

Finalmente, quedan en el tintero preguntas tales como: ¿Cómo seguir pensando el papel del maestro en espacios no escolares? ¿De qué manera el arte se puede vincular a los procesos de enseñanza-aprendizaje? ¿Qué lugar puede tener el maestro en el museo?

## Referencias bibliográficas

- Arango, D., Correa, R. & Ramírez, G. (2006). *Pedro Nel Gómez, textos y notas sobre arte*, Medellín, Universidad de Antioquia, investigación inédita.
- Bauman, Z. (2007). *Vida y consumo*. México: Fondo de cultura económica.
- Cassirer, E. (1967). *Antropología filosófica Introducción a una filosofía de la cultura*. México: Fondo de la cultura económica.
- Chul Han, B. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder.
- Durán, N. (2013). *Reescribir entre cuerpos andando caminos po(e)sibles. Propuesta de nuevos escenarios para la educación y la investigación educativa*, *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 25, núm. 65.
- Eliade, M. (1991). *Mito y realidad*. Barcelona, España: Editorial Labor. S. A.
- Esquilo. (1964). *Tragedias*. Argentina: Losada
- Eurípides. (1999). *Tragedias: Las troyanas, suplicantes, bacantes*: Planeta de Agostini.
- Farina, C. (2006). *Arte, cuerpo y subjetividad Estética de la formación y pedagogía de las afecciones*. (Tesis de doctorado). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Madrid: Gedisa
- Jiménez, M. (2017). *La tradición oral como parte de la cultura*. *ARJE. Revista de Postgrado FaCE-UC*, 11 (20), 299-306.
- Platón. (2000). *El Banquete*. Bueno Aires, Argentina: Pluma y Papel.
- Ramírez, N. (2012). *La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima-Colombia*. *Revista científica Guillermo de Ockham*, 10 (2), 129-143.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo Veintiuno Editores:
- Thompson, P. (1988). *La voz del pasado. Historia oral*. Valencia: Edicions Alfonsos el Magnanim.
- Vasilachis, G, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa
- Virgilio. (2004). *Bucólicas y Geórgicas*. Lima, Perú: Fondo Editorial UCSS.

## Cibergrafía

- Barthes, R. (1982). *Introducción al análisis estructural de los relatos*. Recuperado de: [http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/MARIACRISTINASOLER\\_METODOSDEESTUDIOLITERARIO\\_1/BARTHES\\_ROLAND\\_-\\_Introduccion\\_Al\\_Analisis\\_Estructural\\_De\\_Los\\_Relatos.pdf](http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/MARIACRISTINASOLER_METODOSDEESTUDIOLITERARIO_1/BARTHES_ROLAND_-_Introduccion_Al_Analisis_Estructural_De_Los_Relatos.pdf)
- Bruner, J. (1991). *Actos de Significado: Más allá de la Revolución Cognitiva*. Madrid: Alianza, 1995, recuperado de: <http://raulkoffman.com/wp-content/uploads/2012/07/Actos-de-significado.pdf>
- Castellanos, R. (2013). La educación como estructura de acogida: su crisis y su función. Reflexiones en torno al pensamiento de Lluís Duch. *Revista ciencias de la educación*. Recuperado de: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n43/art09.pdf>
- Cerón, E., Ceballos, W. (2014). Fortalecimiento de la identidad e importancia de los mitos y leyendas a través de estrategias creativas. (Tesis de pregrado). Universidad de Nariño, San Juan de Pasto. Recuperado de <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/atenea/biblioteca/89922.pdf>
- Cifuentes, S. & Muñoz, J. (2017). La experiencia estética con los murales de Pedro Nel Gómez, un espacio para la formación ciudadana en la Casa Museo del barrio Aranjuez de la ciudad Medellín (Tesis de pregrado) Universidad de Antioquia, Medellín. Recuperado de: [http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/3112/1/PB01156\\_sergioci\\_fuentes\\_juanmu%C3%B1oz.pdf](http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/3112/1/PB01156_sergioci_fuentes_juanmu%C3%B1oz.pdf)
- Cubides, H. J., & Durán, A. (2002). Epistemología, ética y política de la relación entre investigación y transformación social. *Nómadas*, (17), 10-24. Recuperado de:
- Dewey, J. (2008). *El Arte como experiencia*. Barcelona, España: Paidós. Recuperado de: <http://archivos.liccom.edu.uy/Figuras/Dewey,%20John%20-%20El%20arte%20como%20experiencia.pdf>
- Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia (Vol. 9)*. Paidós Iberica Ediciones SA. Recuperado de: [https://vidaacademicaenlinea.cenart.gob.mx/aulavirtual/archivos/19/docs/act1-2/A1.2\\_Esiner\\_El\\_papel\\_de\\_las\\_artes\\_en\\_transformacion.pdf](https://vidaacademicaenlinea.cenart.gob.mx/aulavirtual/archivos/19/docs/act1-2/A1.2_Esiner_El_papel_de_las_artes_en_transformacion.pdf)
- Fernández, A. (2014). El museo que se hace a sí mismo (Tesis doctoral) Universidad de Granada, Facultad de filosofía y letras, recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=57929>
- Freire P. (2006). *El grito manso* 1". ed. 2" reimp.- Buenos Aires: XXI Editores Argentina, 112 p.; 21x14 cm.- (Educación) Recuperado de:

- <https://tecnoeducativas.files.wordpress.com/2010/07/u1-freire-el-grito-manso-dos-cap.pdf>
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*, Recuperado de: <https://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf>
- García, K. (2011) Tiempo y narración, una forma de permanencia en el mundo, recuperado de: [http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/42\\_iv\\_abr\\_2011/casa\\_del\\_tiempo\\_eIV\\_num42\\_12\\_16.pdf](http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/42_iv_abr_2011/casa_del_tiempo_eIV_num42_12_16.pdf)
- Gombrich, E. (1992). *Historia del arte*, recuperado de: <https://historiadelarteuacj.files.wordpress.com/2016/08/gombrich-ernst-h-historia-del-arte.pdf>
- Halbwachs, M. (1968). Memoria colectiva y Memoria histórica, recuperado de: [http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS\\_069\\_12.pdf](http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf)  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3991459>
- ICOM. (2004). *código de deontología para museos*, recuperado de: [http://archives.icom.museum/ethics\\_spa.html](http://archives.icom.museum/ethics_spa.html)
- ICOM. (2017). *El reto de revisar la definición de museo*, recuperado de: <https://icom.museum/es/news/the-challenge-of-revising-the-museum-definition>
- Konsiski, A. (2015). *Una manera de responder ¿quién soy?: la identidad narrativa de Paul Ricoeur*, Recuperado de: <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/avatares/article/view/322>
- Marcelo, F. & Torregrosa, A. (2013). *El viaje errático de la investigación*. Revista educación y pedagogía, Vol 25, núm 65-66. Recuperado de: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/328768>
- Pérez, H. (2008). *Hacia una semiótica de la comunicación*, Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-252X2008000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2008000100003)
- Rivera, J. (2016). *La Vorágine*, Bogotá, Colombia: Ministerio de educación nacional. Recuperado de: [http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/la\\_voragine\\_interactivo.pdf](http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/la_voragine_interactivo.pdf)
- Rocha, M., & Sierra, A. (2016). El mito y la leyenda como expresiones de la cultura e identidad llanera (Tesis de maestría). Universidad de la Salle, El Yopal. Recuperado de:

- [http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/3903/MY141215\\_2016.pdf?sequence=2&isAllowed=y](http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/3903/MY141215_2016.pdf?sequence=2&isAllowed=y)
- Ros, N. (2004). *El lenguaje artístico, la educación y la creación*. *Revista Iberoamericana de educación*, 35(1), 1-8. España. Recuperado de: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2901>
- Semana. (2019). *La violencia contra la mujer empeora en los últimos meses*. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/cifras-de-violencia-contra-la-mujer-en-2018-y-2019/604118>
- Williamson, R. (2005). *¿A qué le llamamos discurso en una perspectiva multimodal? Los desafíos de una nueva semiótica*. Actas del encuentro de ALED, PUC. Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_nlinks&ref=000178&pid=S0123-4641201400010000900041&lng=en](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=000178&pid=S0123-4641201400010000900041&lng=en)
- Zubia, K. (2011). *Tiempo y narración, una forma de permanencia en el mundo*. Recuperado de: [http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/42\\_iv\\_abr\\_2011/casa\\_del\\_tiempo\\_eIV\\_num42\\_12\\_16.pdf](http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/42_iv_abr_2011/casa_del_tiempo_eIV_num42_12_16.pdf)